



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

**ESTUDIO DE ESCENAS ESCOLARES DE UN
CENTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL
(15-36 MESES) EN EL QUE SE APLICAN
PRINCIPIOS PAIDOCÉNTRICOS**

TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL
MENCION EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN

AUTORA: ANA BELÉN CASTRILLO

TUTOR: LUCIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ

Palencia, 2018

RESUMEN

El presente estudio se acerca a un centro de educación infantil basado en pedagogías paidocéntricas que atiende alumnado entre 15 y 36 meses. La finalidad principal es recoger escenas de práctica escolar de ese centro y analizarlas a la luz de principios pedagógicos de pedagogías paidocéntricas como el respeto a los ritmos de desarrollo, el aprendizaje activo o la búsqueda de autonomía.

Se ha realizado por medio de observación participante durante la que se ha recogido notas de campo y realizado un registro fotográfico de los diferentes momentos en los que se organiza la jornada escolar. A partir de estos datos, se han seleccionado escenas significativas que muestran un conjunto variado de presencias corporales (según Vaca 2015) y oportunidades pedagógicas para el desarrollo de la infancia de estas edades.

Como resultado de este trabajo de observación, narrado y análisis, se concluye sobre la posibilidad de aplicar pedagogías paidocéntricas en la etapa estudiada y se destaca el interés de la investigación narrativa aplicada para el desarrollo de los profesionales de la educación infantil.

Palabras clave: paidocentrismo, respeto al niño, aprendizaje activo, individualidad, desarrollo integral, alternativas educativas.

ABSTRACT

The present study is constructed from a nursery school (15 to 36 months old) based in child centred pedagogies. The main goal is to capture real school practice scenes in the nursery, and to analyse them from child centred pedagogic principles like the respect to development rhythms, active learning or the search for autonomy.

This study has been developed by means of active observation registering field notes and a photographic backlog of the different moments of a regular school day. From these data, relevant scenes have been selected that give a sample of varied corporal behaviours (according to Vaca 2015) and pedagogic opportunities for child development at these ages.

The observation, development and analysis carried out suggest that child centred pedagogies can be applied across the age range studied, as well as the interest of using narrative methods in the continuing professional development of early childhood educators.

Keywords: Child centred, respect for the child, active learning, individuality, integral development, educational alternatives.

ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
0. INTRODUCCIÓN	5
1. JUSTIFICACIÓN	7
2. OBJETIVOS	12
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	13
4. METODOLOGÍA	25
5. PRESENTACIÓN DE DATOS	28
1. ENTRADA EN LA ESCUELA	30
2. JUEGO LIBRE.....	33
3. SESIÓN DE YOGA.....	36
4. PREPARANDO EL ALMUERZO	39
5. NOS PREPARAMOS PARA SALIR AL PARQUE	42
6. JUEGO EXTERIOR.....	44
7. CONTACTO CON LA NATURALEZA	48
8. CAMBIO DE PAÑAL	50
9. COMIDA.....	52
6. CONCLUSIONES	56
7. BIBLIOGRAFÍA	59
ANEXO 1: FOTOGRAFÍAS	62
ANEXO 2: AUTORIZACIÓN PARA EL USO DE FOTOGRAFÍAS	69

0. INTRODUCCIÓN

El tema de investigación de este Trabajo de Fin de Grado de Educación Infantil está dirigido a la realización de un análisis sobre diversas situaciones vividas por los alumnos de “La Casa Escuela Activa” de Palencia. El objetivo principal del proyecto educativo de esta escuela es ayudar a que cada niño o niña alcance su máximo potencial en todos los ámbitos de la vida. Está dirigido a niños de edades comprendidas entre 15 y 36 meses.

A lo largo de mi formación he comprobado la importancia de la etapa de educación infantil (0 a 6 años) en el desarrollo de la persona adulta. Por este motivo, considero fundamental para mi futuro profesional consolidar a través de fuentes sólidas, los aprendizajes que he adquirido a lo largo de mi formación, enfocados a las bases y principios de aprendizaje de la etapa infantil.

Durante la infancia adquirimos las características que en términos evolutivos nos convirtieron en seres humanos en primer lugar. Lo que la humanidad logró a lo largo de millones de años, todo niño lo consigue en los primeros años: erguirse, el libre uso de las manos, el lenguaje y la cognición. (Clouder y Rawson, 2009, p.25)

Voy a analizar la práctica educativa de una escuela paidocéntrica basada en métodos respetuosos centrados en el niño, mostrando así la existencia de alternativas a la educación tradicional. La realización de mi Prácticum II en una escuela de estas características, me ha permitido vivenciar la forma de trabajo de estas pedagogías y así poder conocer la importancia de sus bases pedagógicas.

A lo largo de estas páginas encontraremos una serie de apartados que concreto a continuación. En la justificación, argumento las razones de la elección del tema elegido, además de su importancia por el estado de la educación en la actualidad.

En el apartado de objetivos explico los aprendizajes que pretendo construir con mi Trabajo de Fin de Grado. El desarrollo de una fundamentación teórica sólida me permite

responder parte de los objetivos anteriormente expuestos, además de crear una base teórica para el análisis de las distintas situaciones.

Una parte importante del proyecto es la presentación de datos. En ella expongo fotografías de los distintos momentos educativos vividos en mi periodo de prácticas, acompañadas de un relato narrando lo ocurrido y un análisis de la situación.

En el epígrafe titulado conclusiones, desarrollo las reflexiones a las que se ha llegado tras la realización del proyecto, así como de responder los objetivos que no han sido resueltos hasta ahora.

Por último, citaré las referencias bibliográficas utilizadas para la realización de este trabajo y una parte con anexos en la que incluiré documentos que complementan este trabajo.

1. JUSTIFICACIÓN

La educación es un tema de debate en el que la mayoría de la sociedad está interesada, de ella depende nuestro futuro. Montessori (2015) expone que “la educación de los pequeños es, pues, la cuestión más importante para el porvenir de la humanidad” (p.108). Todos hemos recibido una educación formalizada, pasando por el sistema educativo habitual establecido, comprobando personalmente sus beneficios y debilidades. Pasamos un periodo muy importante de nuestra vida en las aulas; solo la etapa obligatoria abarca 10 años: educación primaria (de los 6 a los 12 años) y educación secundaria (de los 12 a los 16 años).

A día de hoy, la educación infantil, a diferencia de los demás ciclos educativos, sigue sin ser todavía obligatoria. El segundo ciclo (de los 3 a los 6 años) es gratuito, lo que produce una escolarización casi total. Según el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en el año 2017 la escolarización de niños y niñas en este periodo formativo alcanzó un 95% en el primer curso un 97% en el segundo.

El Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, recoge que:

“El currículo que se establece por este Decreto se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los aspectos físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo[...] En la etapa de Educación Infantil, más que en cualquier otra, desarrollo y aprendizaje son procesos dinámicos que tienen lugar como consecuencia de la interacción con el entorno. Cada niño tiene su ritmo y su estilo de maduración, desarrollo y aprendizaje, por ello, su afectividad, sus características personales, sus necesidades, intereses y estilo cognitivo deberán ser elementos que condicionen la práctica educativa..”

A pesar de la finalidad de la educación infantil que establece el currículum, el sistema educativo español, al igual que la mayoría de los sistemas educativos, prioriza el desarrollo de los procesos académicos (áreas instrumentales como lengua o

matemáticas) ante otros procesos cognitivos como son el desarrollo de la imaginación, la creatividad, el sentido crítico, la atención o la curiosidad que permanecen totalmente olvidados. Además, el aprendizaje de matemáticas, lenguaje o idiomas se considera mucho más importante que otras materias relacionadas con el arte y el movimiento (música, plástica o educación física).

Robinson (2006) en su conferencia de TED “Cómo la escuela mata la creatividad”¹ explica que esto se debe a que los sistemas educativos públicos surgieron por las necesidades de la revolución industrial. Su jerarquía se basa en dos ideas: que las materias más útiles para el trabajo estén en la cima, dejando a un lado todo aquello que nos guste, por el mero hecho de que no podremos conseguir trabajo con ellas; por otro lado, encontramos la habilidad académica, que domina nuestra visión de la inteligencia.

La sociedad competitiva en la que vivimos, relaciona la inteligencia con la capacidad de destacar en ciertas asignaturas académicas (como las ciencias y las matemáticas), con las que, en teoría, se consiguen los mejores trabajos y no valora otros talentos o capacidades que puedan tener los niños, que podrían llegar a conseguir desarrollar todo su potencial consiguiendo trabajos que les hacen más felices.

Esto nos hace preguntarnos, ¿cuál es el sentido de la escolarización de los niños y niñas menores de 6 años? Debemos encontrar un punto intermedio entre el carácter meramente asistencial y recreativo, y que sea una fase propedéutica a la Educación Primaria. Es el momento de la vida de una persona en el que mayor potencial de aprendizaje tiene, por lo que nuestra labor como docentes es la de ofrecerles un ambiente que le ofrezca posibilidades para desarrollar todas sus capacidades.

En la etapa de educación infantil se ha desarrollado una tendencia a adelantar aprendizajes, ofreciendo en las escuelas logros propios de edades más avanzadas. Este aceleramiento de etapas no es un sinónimo de éxito, a no ser de que el niño o niña lo necesite. Se pretende construir el tejado de la casa sin antes haber construido unos

¹ https://www.ted.com/talks/ken_robinson_says_schools_kill_creativity?language=es disponible el 20/01/2018

sólidos cimientos, ya que olvidamos darles lo que verdaderamente necesitan, anticipando aprendizajes que vendrán después. Hay periodos en la vida para aprender cada cosa y cada individuo los tiene en un momento distinto, por lo que no podemos estandarizar los momentos de aprendizaje. Es fundamental respetar los diferentes ritmos; es muy distinto el aprendizaje que se crea cuando aprendo algo porque quiero, a aprender algo porque me obligan.

Al forzarles a crecer demasiado deprisa, les impedimos, paradójicamente, que desarrollen una verdadera madurez. Un individuo que pierde confianza en el mundo demasiado pronto, que no ha aprendido a amar, no puede tampoco amar fácilmente su trabajo. Y sobre todo, al privar a los niños del tiempo que lleva aprender a amar y respetar a otros, se les dificulta mucho más el que puedan crear relaciones sanas. (Clouder y Rawson, 2009, p.49).

Creo firmemente que la etapa a la que he dedicado todos mis estudios es de vital importancia, porque como dice Montessori (2014):

Muchos sostienen, que la parte más importante de la vida no es la que corresponde a los estudios universitarios, sino al primer período que se extiende desde el nacimiento hasta los seis años, porque es en este período cuando se forma la inteligencia, el gran instrumento del hombre. Y no solo la inteligencia, sino también el conjunto de las facultades psíquicas. (p.19)

Otros muchos autores, como Clouder C. y Rawson M. (2009) coinciden con este pensamiento haciendo hincapié en el carácter globalizador de este periodo:

La infancia es la época más importante de nuestras vidas. No existe fase más decisiva en la vida de una persona en cuanto al desarrollo del ser humano total. La medida en la que nosotros como adultos somos capaces de conducir nuestras vidas a través de un esfuerzo consciente está ligada a las facultades adquiridas en la infancia. Naturalmente que podemos seguir aprendiendo y desarrollando nuevas capacidades más allá de la infancia, pero la habilidad para hacerlo y la energía creativa que requiere están influidas fuertemente por cómo hemos vivido nuestros primeros años. (p.24)

La etapa infantil (de 0 a 6 años) tiene una naturaleza más experiencial, el psicólogo constructivista suizo Piaget (1990) explica que lo que define esta etapa es: “la obtención del conocimiento a partir de la interacción física con el entorno inmediato” (p.149). Es el momento de conocer el mundo que les rodea a través de sus sentidos, desarrollar su movimiento y su autonomía, capacidades para la vida o su coordinación óculo manual que más tarde les facilitará aprender a escribir. En esta etapa no hay aprendizaje si no hay movimiento, sus manos son el órgano de inteligencia. Montessori (2014) afirma:

El desarrollo de la habilidad de la mano se halla ligado en el hombre el desarrollo de la inteligencia y, si consideramos la historia, al desarrollo de la civilización. Podemos decir que cuando el hombre piensa, piensa y actúa con las manos, y dejó huellas del trabajo hecho con sus manos casi inmediatamente después de su aparición sobre la tierra. (p.138)

Existen metodologías paidocéntricas, en las que el niño aprende libremente a través de experiencias según sus intereses, pero nos surgen diversas dudas: ¿el niño puede tener responsabilidades en un ambiente libre? La realización de mi Prácticum en un centro dirigido a niños y niñas de 15 a 36 meses, con una metodología activa, basada en principios inspirados en estas metodologías, me ha permitido poder profundizar en su estudio y llegar a conclusiones que más tarde veremos.

El curso pasado estudié la Mención de *Expresión y Comunicación Artística y Motricidad*. Estos estudios me han llevado observar que en las escuelas tradicionales no se da la importancia que tiene a el movimiento y el desarrollo artístico, en cambio en estas escuelas se fomenta la libertad de movimiento y el desarrollo creativo, teniendo en cuenta que es una parte fundamental para el desarrollo óptimo del niño.

He mantenido muchas conversaciones con padres y madres de mi entorno sobre los aprendizajes adquiridos en Educación Infantil; en alguna ocasión he intentado explicarles la importancia de respetar el ritmo natural del desarrollo humano y otros principios fundamentales a tener en cuenta y he comprobado cómo es un tema totalmente desconocido por la mayoría, llegando a considerarlo irrelevante en el desarrollo óptimo de sus hijos. Soy consciente del desconocimiento social de la

importancia de esta etapa y de la existencia de estas alternativas educativas ante la escuela tradicional.

Estoy muy cerca del comienzo de mi vida laboral y esta profundización en el desarrollo de la infancia me permitirá aprender a ayudar a los niños a desarrollar de forma sólida las bases de sus futuros aprendizajes y alcanzar así su máximo potencial. Por este motivo, he desarrollado un estudio en una escuela con principios pedagógicos paidocéntricos, dirigida a niños de 15 a 36 meses. Partiendo de la observación participante, he recogido algunas de las posibilidades educativas que ofrecen estas metodologías y he seleccionado nueve escenas para analizar su aportación al desarrollo de los infantes de estas edades.

Desde que comencé el grado de Educación Infantil me han apasionado las diferentes pedagogías alternativas. Me identifico con los niños que no consiguen llegar al nivel exigido y que su recorrido educativo les provoca frustración, un sentimiento por el que consideran que no son válidos para el estudio. Estas pedagogías ofrecen una perspectiva distinta, se ayuda al niño a encontrar su potencial, dependiendo de sus intereses, se les enseña que todos valemos para algo pero no todos valemos para lo mismo.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que pretendo alcanzar con esta investigación, son:

- Conocer el sentido de la escolarización de edades comprendidas entre 15 y 36 meses.
- Demostrar el valor de la etapa de educación infantil en el descubrimiento de potencialidades y del desarrollo del ser humano.
- Desarrollar teóricamente los principios fundamentales que se deben trabajar con los niños de educación infantil.
- Identificar los momentos de la jornada escolar en la escuela “La Casa Escuela Activa” donde he realizado mis prácticas.
- Analizar las oportunidades pedagógicas que ofrecen algunos momentos de la jornada escolar en una escuela con una metodología diferente a la tradicional.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La característica principal de las pedagogías, en las que se basa este proyecto, es su esencia **paidocéntrica**. Los principios de esta pedagogía no provienen de la actualidad, ya que lo hacen de uno de los grandes maestros de la Pedagogía Moderna, Juan Amós Comenio (1592-1670). Según Gutiérrez (2004) en esta concepción de la educación: “todos los componentes educativos se ponen al servicio del aprendiz, estableciendo un paradigma, ya que anteriormente al alumno no se le daba importancia, siendo considerado como simple receptor-pasivo del conocimiento” (p.103).

Otra característica esencial que poseen estas pedagogías es su **carácter activo**. Son los niños quienes construyen sus aprendizajes, por lo que los resultados que obtienen son mérito suyo, produciéndoles mayor motivación y ganas de seguir aprendiendo. Por lo tanto, el objetivo educativo es facilitar que los niños aprendan por sí mismos, olvidando el hecho de que sea el adulto quien enseña. El aprendizaje autodirigido produce resultados mejores y más consolidados. Las metodologías activas pretenden que el niño aprenda situaciones y problemas reales que podrán vivir en su futuro.

Este paidocentrismo parte del **respeto** hacia el niño el cual engloba los siguientes aspectos: tener en cuenta su ritmo e intereses, ser sensibles a sus necesidades, respetar su personalidad, sus emociones y al individuo como persona. En estas escuelas se percibe un gran sentimiento de respeto; existe una condición de igualdad entre todos, bien sean niños, educadores, padres o cualquier miembro de la comunidad.

Esta condición de respeto debe estar basada en la **libertad**, la cual no se concibe cuando hacemos al niño dependiente del adulto en todos los aspectos de su vida. Considero primordial aclarar que nunca debemos confundir el término libertad con libertinaje. Cuando hablamos de libertad, nos referimos a una libertad dentro de unos límites.

«¿Pero los niños cómo pueden aprender disciplina en un sistema libre?», reza la tenebrosa pregunta de todos los adultos. Es cierto que, desde un principio, evitamos la arbitrariedad de una disciplina basada en la autoridad de los adultos, y que incluso la

consideramos perjudicial. No obstante, en la escuela activa, el niño tiene que respetar las reglas de la casa que son bastante explícitas y surgen de la necesidad de crear un espacio seguro para cada persona. Los límites de la libertad de cada individuo los establece, única y exclusivamente, la consideración de los derechos legítimos de los otros y de la propia seguridad. (Wild, 2016, p.55)

Es habitual relacionar el concepto de disciplina escolar con el de unos niños obedientes, sentados en sus pupitres, que acatan sin ninguna protesta las órdenes del profesor, pero ¿de verdad es necesaria y productiva esta actitud del alumno? Montessori (2015) concreta que en su sistema tienen un concepto de disciplina distinto al de la pedagogía tradicional:

Si la disciplina se funda sobre la libertad, decimos que la disciplina debe necesariamente ser activa. No se puede decir que un individuo es disciplinado si se le ha convertido artificialmente en un ser silencioso como un mudo o inmóvil como un paralítico. Éste es un individuo reducido a la nada; no es un individuo disciplinado. Nosotros llamamos disciplinado a un individuo que es dueño de sí y que puede, por lo tanto, disponer de sí mismo cuando sea preciso, seguir una línea de conducta. (p.146)

Las pedagogías paidocéntricas basan el desarrollo del niño en respetar su ley interior y resolver cualquier tipo de necesidad que aparezca a lo largo de su crecimiento. Montessori (2015) aclara que:

El concepto biológico de libertad debe entenderse como una condición que favorece el desarrollo de la personalidad, tanto desde el punto de vista fisiológico como psíquico; e incluye la libre evolución de la conciencia. El educador, inspirándose en un profundo culto a la vida debiera respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia observándola con un hondo interés humano. (p.158)

La libertad que se ofrece facilita el método de **aprendizaje experiencial** basado en que el niño es quien a través de sus acciones, de forma activa, construye sus aprendizajes. Esto provoca una mayor motivación e implicación por parte del alumno.

La educación no es lo que el maestro imparte, sino un proceso natural que desarrolla espontáneamente el individuo humano; la educación no se adquiere escuchando palabra,

sino por virtud de experiencias efectuadas en el ambiente. La función del maestro no es hablar, sino preparar y disponer una serie de motivos de actividad cultural en un ambiente especial. (Montessori, 2014, p.5)

“Los jóvenes pasan años y años escuchando la palabra de los maestros, y escuchar no forma al hombre; solo el trabajo práctico y la experiencia conducen a los jóvenes a la madurez” (Montessori, 2014, p.18).

El adulto a través de la observación debe conocer en qué momento del desarrollo se encuentra cada niño, para así estructurar su ambiente de forma que le facilite el aprendizaje, siempre teniendo en cuenta los diferentes ritmos, necesidades e intereses. Montessori (2014) diferencia unos **periodos sensibles** de los cuales dice que:

Son comunes a toda la humanidad, en los que el niño tiene más facilidad para aprender algo. Son pequeños lapsos de tiempo en los que el niño se interesa de forma muy intensa por algo por lo que lo repite constantemente y finalmente logra dominarlo. Estos periodos son pasajeros y se limitan a la adquisición de un aprendizaje determinado. Es el momento en el que el niño es más apto para aprender que en cualquier otra etapa de su vida. Una vez finaliza el periodo sensible de una habilidad, es más difícil que se produzca dicho aprendizaje de forma natural. (p.16)

En los primeros años de vida, el niño utiliza sus **sentidos** para conocer el mundo que le rodea. El cerebro basa la construcción de aprendizajes en la utilización de los sentidos. Menchén (2009) cita que Leonardo Da Vinci afirmaba que “todo conocimiento tiene su origen en las percepciones” (p.283).

Todo lo que entra en el entendimiento humano le llega por los sentidos, la primera razón del hombre es una razón sensitiva; es ella la que sirve de base a la razón intelectual: nuestros primeros maestros de filosofía son nuestros pies, nuestras manos, nuestros ojos. Sustituir por libros todo esto no es enseñar a razonar, es enseñarnos a servirnos de la razón de otros; es enseñarnos a creer mucho, y a no saber nunca nada. (Rousseau, 1990, p.159)

La naturaleza guía al niño a través de todos aquellos «períodos sensitivos», a lo largo de los cuales éste aprende a medir sus propias fuerzas con respecto a las situaciones de su

entorno. Muestra cómo los sentidos se van convirtiendo en las «ventanas del alma» y cómo el niño absorbe sin dificultad todo aquello que es útil para su propio crecimiento. En la «cámara oscura» de su propio inconsciente va elaborando todo aquello que le es provechoso. (Wild, 2016, p.40)

A través de los **movimientos** realizados con nuestro cuerpo, descubrimos el mundo que nos rodea. Por otro lado, los movimientos son nuestra primera forma de expresión. Cuando el niño todavía no ha desarrollado el lenguaje, utiliza su cuerpo para comunicarse. El movimiento no solo favorece el desarrollo de los músculos sino que influye en la respiración, digestión y circulación. Por este motivo es un error tener en cuenta el movimiento sólo desde el punto de vista físico. “Los músculos son considerados como parte integrante del sistema nervioso, que en todas sus partes pone al hombre en relación con su ambiente [...] Sin ese sistema no existirían relaciones entre individuo, ambiente y sociedad” (Montessori, 2014, p.129).

Uno de los errores de los tiempos modernos es considerar el movimiento por sí mismo, separado de las funciones más elevadas: se piensa que los músculos existen y que solo deben ser utilizados para mantener la salud del cuerpo en las mejores condiciones; por ello se cultivan los ejercicios y aseguramos un mejor desarrollo de las funciones digestivas y el sueño. [...]El resultado es que como el niño debe desarrollarse tanto física como mentalmente, debemos incluir en su educación ejercicios físicos, juegos, etc., porque no podemos separar dos cosas que la naturaleza ha dispuesto unidas. (Montessori, 2014, p.131)

Frente a la importancia del movimiento en el desarrollo global del niño, encontramos la visión socialmente extendida en la que se asocia la quietud con el buen comportamiento y la actividad con el malo.

La primera noción que el niño debe adquirir para conseguir una disciplina activa, es la del *bien* y del *mal*. El trabajo de la educadora está en impedir que el niño confunda, como sucede en la antigua forma de disciplina, el bien con la inmovilidad y el mal con la actividad; porque nuestro objeto es el de disciplinar *para la actividad, para el trabajo, para el bien; no para la inmovilidad, para la pasividad, para la obediencia*. (Montessori, 2015, p.68)

“Es curioso observar que las dos grandes etapas, consideradas por la fisiología como los exponentes del desarrollo normal del niño, se basan en el movimiento: La iniciación de la marcha y el lenguaje” (Montessori, 1982, p.135). Pero, “el verdadero «carácter motor» ligado a la inteligencia, es el movimiento de la mano al servicio de la inteligencia para ejecutar trabajos” (Montessori, 1982, p.136). “Al aprender a manipular y agarrar con las manos en actividades que tienen sentido, se forma una base funcional en la mente del niño para el posterior desarrollo de aprehender² el mundo a través de conceptos” (Clouder y Rawson, 2009, p.56).

Las manos se hallan conectadas con la vida psíquica. En efecto, los que estudian la mano demuestran que la historia del hombre queda impresa en ella y que es un órgano psíquico. El estudio del desarrollo psíquico del niño se halla íntimamente conectado con el estudio del movimiento de la mano. Esto nos demuestra claramente que el desarrollo del niño se halla ligado a la mano, la cual manifiesta su estímulo psíquico. Podemos expresarnos de este modo: la inteligencia del niño alcanza cierto nivel sin hacer uso de la mano; con la actividad manual alcanza un nivel más elevado, y el niño que se ha servido de sus manos tiene un carácter más fuerte. (Montessori, 2014, p.139)

A través de todas las actividades de la escuela, en especial en su juego libre, el niño aprende a relacionarse con sus iguales y a interactuar. “Al modelar su comportamiento a través de los que le rodean, los niños adquieren habilidades de la misma manera que adquieren su lengua madre, no siéndole enseñada, sino por imitación combinada con las fuerzas formadoras innatas que dirige el interés”(Clouder y Rawson, 2009, p.56).

La **autonomía** es una capacidad básica necesaria para tomar las decisiones que marcarán nuestra vida actuando con iniciativa y responsabilidad. Para que se pueda desarrollar debemos ofrecer al niño libertad, ya que como Wild (2016) explica, “A un individuo le resultará imposible llegar a ser intelectualmente independiente si su ética consiste en subordinarse a la autoridad de los adultos” (p.101).

² Según la Real Academia Española dicese de concebir las especies de las cosas sin hacer juicio de ellas o sin afirmar ni negar.

Dada una situación, el niño se escuche a sí mismo y que desde su sentir se decida por una actividad, que realice su acción con total entrega y que cuando él decida, la dé por terminada. Todo esto contribuye a la satisfacción del niño y al desarrollo de su personalidad [...] Pero esta responsabilidad auténtica surge de la libre elección de la propia actividad y es algo muy distinto de cuando, después de persuadir al niño para que haga un trabajo determinado, además se le obliga a que lo deje todo en orden. (Wild, 2016, p.55)

Wild (2016) muestra una de sus vivencias de un niño con una limitación de movimiento es un brazo y una mano. Explica que tras ofrecerle libertad para elegir las actividades que quería realizar, consiguió una gran capacidad de concentración y además comprobaron: “como la naturaleza dota al niño con nuevas e inesperadas posibilidades de desarrollo, si nosotros le concedemos libertad de que él decida por sí mismo el cómo, el cuánto y durante cuánto tiempo”. (p.58)

La autonomía debe ofrecerse en todos los ámbitos de la vida del niño. En el caso de la vida práctica, las tareas de casa (además de autonomía) nos ofrecen desarrollar habilidades como la concentración, el orden y la coordinación de sus movimientos. Aquí quiero hacer un inciso para explicar la importancia que tiene el orden en el niño. El infante necesita orden a su alrededor, unas rutinas y un ambiente preparado que le proporcione calma y que consiga organizar su interior. Volviendo a las actividades de la vida práctica “Son trabajos que no sólo tienen una gradación de sucesivas dificultades en la ejecución, sino que requieren también un desarrollo gradual del carácter por la paciencia que se necesita para ejecutarlos y la responsabilidad que lleva aparejado el llevarlos a cabo”. (Montessori, 2015, p.69). Para que el niño realice con facilidad estas tareas debemos adecuar los materiales y espacios, ofreciéndole mobiliario adaptado a su estatura además accesibilidad autónoma a todo lo necesario para realizar la tarea.

Este periodo de adquisición de autonomía del niño siempre debe ir acompañado del adulto de una forma activa y respetuosa. La actitud de respeto implica no mentir al niño, de esta forma le damos valor y le demostramos que confiamos en él, devolviéndonos así su confianza. Debemos enseñarles con nuestro ejemplo, no podemos pedirles que no

mientan si les mentimos. Por otra parte es una manera de que aprendan a establecer razonamientos lógicos comprendiendo el porqué de las cosas.

“En una sociedad de rápidos cambios, las cualidades de flexibilidad, seguridad en sí mismo e iniciativa son necesarios” (Clouder y Rawson, 2009, p.165). Es en esta etapa donde comienza el desarrollo de la identidad del niño, esos rasgos que le hacen ser quien es y crear su propia imagen.

En un mundo cada vez más incierto, en el que las familias a menudo se rompen y las estructuras sociales tradicionales parecen deshacerse, una seguridad interna de dirección y propósito puede ser de gran ayuda. Es, por lo tanto, una tarea central de la educación dar a los niños no sólo un sentimiento de identidad sino un profundo sentido de propósito. ¿No debería el joven que deja el colegio y va a la vida, llevar consigo la pregunta: ¿qué necesita el mundo y que necesito yo para desarrollar las habilidades para poder ayudar? (Clouder y Rawson, 2009, p.31)

El desarrollo de cada niño depende tanto de factores genéticos como de la **influencia del ambiente** en el que vive. Por este motivo debemos concebir al niño en su totalidad y ofrecerle un ambiente que le ofrezca posibilidades de desarrollo. Piaget (1990) destaca que:

La inteligencia no aparece en modo alguno como un mecanismo completamente montado, y radicalmente distinto de los que le han precedido. Presenta, por el contrario, una notable continuidad con los procesos adquiridos o incluso innatos que surgen de la asociación habitual y del reflejo, procesos sobre los que se apoya, al tiempo que los utiliza. (p.29)

Necesitamos capacidades intelectuales para descubrir el mundo, las cuales aprendemos por nuestro propio interés de forma práctica cometiendo errores. La **concentración** es un proceso psíquico necesario para la construcción de aprendizajes.

Desde el exterior, nadie puede dar al niño la concentración para organizar su psique, sino que debe hacerlo por sí mismo. A través de los medios y del ambiente que ofrecen estas pedagogías, el niño encuentra el tipo de trabajo que podrá darle esta posibilidad. (Montessori, 2014, p.203)

Una de las tareas más importantes de los adultos es la de proteger al niño cuando éste llega a vivir momentos de verdadera concentración. Es un momento importante para ellos, cuando su actividad exterior y su verdadera necesidad interior por un momento coinciden, es una experiencia tan positiva que, a partir de ahora, intentará repetirla siempre que pueda. (Wild, 2016, p.49)

La **curiosidad** es un comportamiento innato en todos los niños. Produce interés, atención y motivación, factores que fundamentales en la creación de aprendizajes.

El natural sentido de admiración y curiosidad de la infancia, si se le permite crecer, se transforma en interés y entusiasmo para toda la vida y forma el núcleo de cualquier búsqueda de conocimiento. Si se ahoga la curiosidad infantil o se canaliza hacia actividades sin sentido, puede conducir a un sentimiento profundo de decepción, desilusión y retirada interior. (Clouder y Martyn, 2009, p.28)

“Quizás una de las más importantes tareas de la educación en nuestra época es establecer una relación sana con la **naturaleza**. Una verdadera sensibilidad hacia el medio ambiente tiene que iniciarse en la primera infancia” (Clouder y Rawson, 2009, p.107). Es necesario hacer comprender a los niños que las personas tenemos una responsabilidad hacia el mundo natural. Montessori (2015), tras reflexionar sobre los estudios del niño salvaje de Aveyronde que realizó Itard, expone:

“Sin duda alguna el hombre ha creado fuentes de placer con la vida social que además ha dado origen al amor humano; pero sigue formando parte de la naturaleza, especialmente cuando es todavía niño, y de ella ha de sacar fuerzas para el desarrollo de su cuerpo y de su espíritu” (p.188).

El cultivo de plantas y la cría de animales, encierran en sí medios precisos de educación moral. Según Montessori (2009, p.191 y ss.) se distinguen varias etapas:

1. El niño se inicia en la observación de los fenómenos de la vida. Creciendo el interés por la observación, aumenta el cuidado por los seres vivos. Por aquí, el niño puede apreciar el valor de los cuidados de que ha sido objeto por parte de sus padres y su maestra.

2. El niño se inicia en la previsión en virtud de la autoeducación. Cuando sabe que la vida de las plantas sembradas y la de los animales depende de él, se mantiene vigilante como quien empieza a sentir una misión en la vida. Entre el niño y los seres que cuida se crea una misteriosa unión que induce al niño a ejecutar determinados actos sin la intervención del adulto, es decir, lo conducen a una autoeducación.
3. Los niños aprenden a esperar con paciencia y con fe, que es toda una filosofía de la vida.
4. Se desarrolla en los niños el sentimiento de la naturaleza. Se trata de desarrollar este sentimiento de fe y de confianza en los seres vivos, que vienen a ser una forma de amor y de unión con el universo.
5. El niño sigue el camino natural del desarrollo del género humano.

Una característica de estas escuelas, que resulta muy peculiar para las personas que no las conocen, es la forma de **agrupar al alumnado**, ya que no están separados según su año de nacimiento, lo que les ofrece muchas ventajas y un ambiente mucho más natural y real, pues en nuestra vida siempre nos rodeamos de personas de diferentes edades.

Utilizan un gran dinamismo que genera la agrupación vertical de los niños: los niños pequeños aprenden más fácilmente de los niños mayores que de los adultos, porque la distancia entre ellos no parece tan insuperable. [...] Los mayores pueden compararse con los pequeños y darse cuenta de lo que han avanzado. Se ejercitan en el respeto hacia los más débiles de entre los pequeños y ellos mismos, si lo desean, pueden ser pequeños, de vez en cuando, sin tener que avergonzarse por ellos. (Wild, 2016, p.56)

En las clases existen grandes diferencias en cuanto a habilidades, y esto tiene una importancia considerable de cara al desarrollo social de los niños. Estar en grupos con capacidades distintas tiene el claro valor social - pero en absoluto fácil de realizar- de aprender a apreciar las capacidades del otro y apoyarle en sus dificultades, especialmente al no estar el elemento competitivo en primer línea. La competición puede tener una sana motivación cuando va dirigida a uno mismo, es decir, cuando uno se dice “¿puedo hacerlo mejor la próxima vez?”, en vez de “¿puedo hacerlo mejor que ellos?”. (Clouder y Rawson, 2009, p.33)

“Otra persona que haya experimentado en ella misma estos cambios puede transmitir la sensación de seguridad sin, por ello, robar al niño el fantástico sentimiento de la superación personal o del triunfo.” (Wild, 2016, p.275).

El **juego** implica que se ejerciten una serie de procesos que tienen un papel fundamental en el desarrollo integral del niño. Es un recurso que nos facilita que el niño construya aprendizajes de forma activa. Es una estrategia de aprendizaje muy útil en esta etapa; a través de ella se construyen aprendizajes educativos, sociales, emocionales y psicomotores además de fomentar el desarrollo de su lenguaje. “El juego es la quintaesencia de la actividad de los niños. Es el trabajo crucial de la infancia. En el juego los niños aprenden a experimentar las posibilidades y los parámetros de la vida” (Clouder y Rawson, 2009, p.45).

El tipo y cantidad de juguetes que utilizan los niños en la actualidad produce una sobreestimulación que conlleva terribles consecuencias. Los niños reciben demasiados estímulos, lo que no les permite ordenar toda la información e interiorizar los aprendizajes que le producen. Además, ni valoran los juguetes, ni les dejamos tiempo para aburrirse, lo que provoca que no tengan tiempo de desarrollar su imaginación y eviten la frustración no aprendiendo a canalizarla.

Muchos niños hoy en día se encuentran ante juguetes que les permiten poco o nada estimular su imaginación, a los que únicamente hay que apretar un botón para que se pongan en marcha. No puede sorprender entonces que el niño se aburra pronto, se vuelva destructivo y más bien antes que después exija atención. (Clouder y Rawson, 2009, p.48)

El objetivo de un juguete debe ser que el niño disfrute mientras desarrolla una habilidad concreta. En el caso de María Montessori, considera los juguetes igual que los trabajos. Considera importante ofrecer a los niños material inspirado en la realidad en la que viven; manipulables a través de sus sentidos y del movimiento, basados en el aprendizaje de conceptos abstractos siendo el niño consciente cuando exista un error, ya que el propio material lo denuncia. La neurocientífica Marta Portero (2016) explica:

Una sobreestimulación durante los primeros años de vida no solo es innecesaria, sino que puede ser contraproducente para un cerebro tan vulnerable. Estudios recientes demuestran que el entrenamiento en tareas demasiado complejas antes de que el cerebro esté preparado para llevarlas a cabo puede producir deficiencias permanentes en la capacidad de aprendizaje. (p.26)

En la aulas de las escuelas respetuosas, solo disponen un ejemplar de cada objeto (tanto juguetes como herramientas u otros útiles), lo que implica que el niño al encontrarse en esta realidad tenga de esperar hasta que su compañero termine.

Esto origina una transformación, una adaptación que no es más que la construcción misma de la vida social. La sociedad no está basada en las preferencias, sino en una combinación de actividades que tienen que armonizarse. A partir de su exigencia, en los niños se desarrolla otra virtud social: la paciencia, una especie de abnegación en la inhibición de sus propios impulsos. (Montessori, 2014, p.205)

El niño a través del juego experimenta el mundo y narra la historia, siendo él el centro de los acontecimientos. “El juego recrea y ordena su mundo con las formas familiares que toma la narración, es decir, con comienzo, secuencia de sucesos y un final y sus consecuencias” (Clouder y Rawson, 2009, p.46).

“La investigación moderna ha confirmado la teoría del psicólogo ruso Vygotsky, según el cual el desarrollo del lenguaje es una condición previa para el desarrollo cognitivo y que ambos se fundamentan en una estructura narrativa”(Clouder y Rawson, 2009, p.46).

El desarrollo del **lenguaje** es una madurez fundamental en la cual se basa la vida social del hombre, siendo además la herramienta principal de comunicación del ser humano.

El proceso de adquisición del lenguaje se realiza de forma natural; es algo sorprendente que no valoramos como es debido. “El maestro interior hace las cosas en su justo momento y el niño fija los sonidos, luego las sílabas, con una construcción gradual, lógica como el lenguaje. Luego siguen las palabras, y finalmente entramos en el campo de la gramática” (Montessori, 2014, p.113). No somos conscientes de los grandes descubrimientos que hace el niño sin ayuda de nadie, para nosotros pasan totalmente

desapercibidos. Él solo se da cuenta de que los sonidos que emitimos los humanos provienen de la boca y de los labios, por lo que presta una gran atención a esta zona.

“Una vez que las bases lingüísticas quedan establecidas entre los tres y los cinco años, se desarrollan dos nuevas facultades que cambian sus relaciones y su entorno: la memoria y la imaginación” (Clouder y Rawson, 2009, p.50).

Los principios expuestos hasta ahora, deben ser reconocidos y puestos en práctica por los docentes para guiar nuestra intervención y ayudarnos a comprender la necesidad de refrenar la tendencia a realizar intervenciones, en muchas ocasiones excesivas. He considerado necesario el estudio de los temas abordados a lo largo de este epígrafe, debido a que posteriormente les veremos reflejados a lo largo del análisis de los momentos de la jornada escolar.

4. METODOLOGÍA

En la siguiente investigación se ha utilizado una modalidad de tipo **observacional** por lo que se realiza una descripción y un análisis del comportamiento espontáneo en el medio natural de niños de “La Casa Escuela Activa” de edades comprendidas entre los 15 y 36 meses.

Es de tipo **no sistemática** (también conocida como ocasional o no controlada), puesto que es una observación directa y abierta en la que se recogen cualitativamente y sin ninguna estructuración las características de la conducta o situación. Este tipo de observación es el propio de la docencia y de la investigación docente, ya que estos tienen la responsabilidad de actuar como docentes y, por tanto, de atender las necesidades educativas, de seguridad y de bienestar de los niños y niñas que están bajo su tutela. He diferenciado una parte visual en la que encontramos una fotografía del momento más característico de la escena; otra parte narrativa en la que relato lo que ocurre; y otra reflexiva en la que realizo un análisis de lo sucedido en la escena, explicando sus principios y oportunidades pedagógicas.

La metodología de investigación de este trabajo se encuentra próxima al **estudio de casos**. Wood y Smith (2017) relatan: “Este método permite al docente observar en detalle un contexto en particular. El énfasis se encuentra en la comprensión de cómo y por qué algo ha sucedido, se ha desarrollado, o ha llegado a darse en un escenario concreto” (p.76). Los casos han sido escogidos para ilustrar al lector la forma cotidiana de trabajar de ciertas metodologías distintas de la tradicional.

La información ha sido recopilada a través de la observación durante el periodo del Prácticum II. La técnica de recogida de datos es observacional, con muestras pequeñas.

En este caso, la **observación es no estructurada**, ya que ha sido realizada a través de anotaciones, a lo largo de las distintas situaciones que se han observado. Según Wood y Smith (2017): “los datos que se recogen tienden a ser de naturaleza predominante

cualitativa y de percepción en su forma. [...] Por tanto, se dan en forma de reflexiones escritas e impresiones de lo que el observador ha visto” (p.99).

El tipo de **muestreo es de juicio o intencional**, puesto que la selección de fotografías y situaciones se ha realizado según el juicio profesional del investigador. Wood y Smith (2017) detallan que: “esta muestra se selecciona en relación a características relevantes para el estudio” (p.90). La selección de las diferentes escenas a analizar ha sido realizada según mi criterio, teniendo en cuenta las diferentes presencias corporales y el interés pedagógico del momento reflejado. El conjunto de ellas intenta reflejar la riqueza y diversidad de aprendizajes que se producen a lo largo de la jornada escolar en la escuela. Los relatos están elaboradas a partir de una reconstrucción de momentos de práctica, desde notas de observaciones subsidiarias y fotografías.

El diario de campo y las fotografías han sido otros de mis **instrumentos de observación**. A lo largo de la primera semana que estuve en la escuela, mi papel fue de observación, lo que me permitió recopilar datos muy útiles en mi diario de campo para la realización de este trabajo. Después seguí utilizándolo, pero la recogida de datos la he realizado al terminar la jornada escolar. Las fotografías me sirven para continuar recopilando información directa de las situaciones vividas en la escuela, además de un respaldo y apoyo de la información recogida a través de mis observaciones.

Según Bolívar, Domingo y Fernández (2001): “la investigación narrativa permite dar significado y comprender los aspectos cognitivos, afectivos y de acción de los docentes, esto se debe a que ellos, cuentan sus propias vivencias, por lo tanto, el método permite al investigador leer, en el sentido de interpretar los hechos y acciones de las historias que los profesores narran” (p.29). En este caso, es una **descripción-narración** de la propia vida. Un relato realizado por iniciativa del propio protagonista.

El profesor debe participar activamente en la creación del conocimiento pedagógico. Wood y Smith (2017) explican que: “buena parte de la investigación existente en educación se sumará a nuestros conocimientos acerca de cuestiones prácticas, pero rara vez, si es que alguna vez sucede, nos brindará verdades o leyes absolutas” (p.13). A

través de la reflexión de nuestra propia práctica educativa podemos mejorar y promover experiencias óptimas para los niños, teniendo en cuenta sus conocimientos previos, intereses o inquietudes. Estos cambios serán orientaciones para mejorar los procesos de enseñanza y retroalimentar nuestras prácticas docentes. La práctica reflexiva de los docentes enriquece el método educativo. En este caso, la reflexión realizada es una **reflexión sobre la acción**, la que Wood y Smith (2017) detallan que: “se basa en la descripción, el análisis, la revisión y la valoración de la práctica más allá de la inmediatez del aula para así adquirir una comprensión más profunda de nuestro trabajo, particularmente para contribuir a identificar áreas de mejora en el futuro” (p.12).

He respetando el principio del consentimiento informado, Wood y Smith (2017) detallan que: “los participantes tienen el derecho de conocer el propósito de la investigación, de qué modo van a implicarse y cómo se usarán, se citarán y se almacenarán los datos generados” (p.25).

A lo largo de los siguientes relatos y análisis he utilizado pseudónimos e imágenes evitando mostrar las caras de los alumnos para proteger su identidad siguiendo la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre de Protección de Datos.

5. PRESENTACIÓN DE DATOS

Los niños se encuentran en una etapa donde el mundo es nuevo para ellos y absorben todo sin discriminación. Todas estas impresiones entran a su cerebro y están ahí revueltas sin ningún orden. Nuestro papel como adultos acompañantes es proporcionarles un ambiente ordenado lo que les ayudará a ordenar su mente.

Por este motivo las rutinas y los horarios les aportan seguridad conociendo lo que va a ocurrir en cada momento, pudiendo así anticiparse y dejando de gastar energía en la adaptación y adquiriendo autonomía.

En la escuela “La Casa Escuela Activa” se realizan unas rutinas siempre flexibles adaptándose a las necesidades de los niños en cada momento. La observación de lo que está pasando ayuda a encaminar las acciones, acompañar las situaciones o reorientar las intervenciones. De la observación parte todo, cada porqué del trabajo diario se ha respondido mediante este instrumento.

- Entrada con horario libre (a partir de las 8:30h.)
- Juego Libre y encuentro con el grupo.
- Taller / Actividades Montessori / Yoga / Preparación del almuerzo (10:00h.)
- Almuerzo (11:00h.)
- Nos preparamos para salir al parque (cambio de zapatos, ropa de agua, abrigos).
Los mayores pasan al baño a hacer pis.
- Salida al parque.
- Entrada al patio / Propuesta de taller en el exterior.
- Cambio de ropa y zapatillas para volver a la escuela. Cambio de pañales.
- Cuento.
- Aseo para entrar a comer (13:00h.)
- Comida.
- Aseo (cambio de pañal, lavado de manos, dientes)
- Primera salida de la escuela (13:00h.)

- Segunda salida de la escuela (14:00h.)
- Siesta
- Tercera salida de la escuela (15:30h.)
- Cierre de la escuela (16:00h.)

Como indica Vaca (2015):

La estructura que se construye procura diversificar las presencias corporales, de tal modo que den como resultado una curva respetuosa con los ritmos y tiempos biológicos, psicológicos y sociales del alumnado ... La tranquilidad, sosiego y previsibilidad que supone la repetición de las situaciones educativas y el orden en el que se van produciendo a lo largo del día, de la semana, no solo merman, sino que facilitan la creatividad y la autonomía de los diferentes miembros del grupo. (p.38)

Vaca (2015, p.35 y ss.) desarrolla las diferentes presencias corporales:

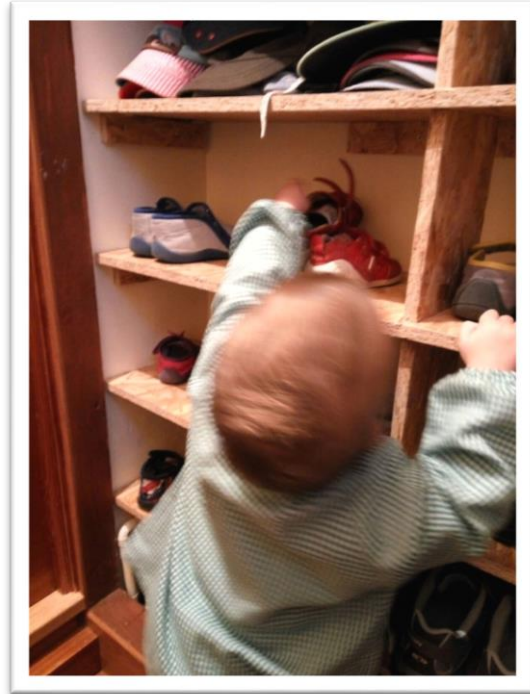
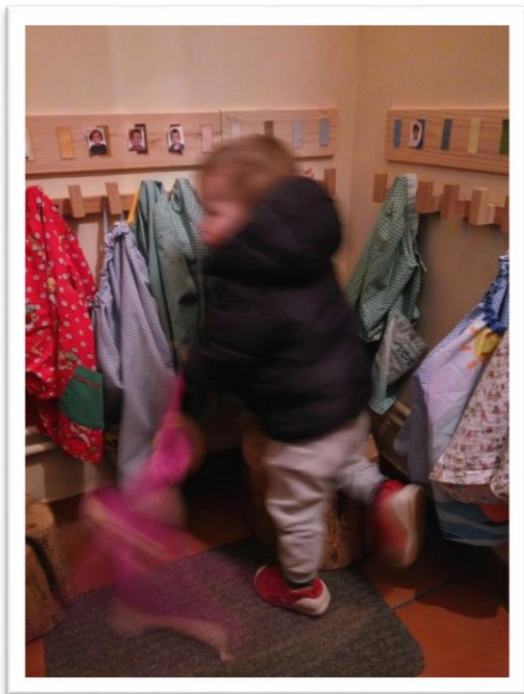
- Cuerpo instrumentado (el cuerpo al servicio del desarrollo de las capacidades cognitivas).
- Cuerpo implicado (el cuerpo participa de forma natural, no hay restricciones a la motricidad).
- Cuerpo silenciado (se solicita inmovilidad para poder atender a aquello que se les comenta, para poder participar en lo que la maestra les propone).
- Cuerpo objeto de tratamiento educativo (la actividad motriz protagoniza la intervención educativa).
- Cuerpo objeto de atención (el cuerpo y sus necesidades de higiene y alimentación son el centro de la intervención).

Las siguientes fotos que voy a analizar han sido tomadas en los meses de noviembre y diciembre de 2017. Estos momentos varían según el mes; es muy distinta la forma de trabajo en septiembre que en mayo, ya que en septiembre están en periodo de adaptación y en mayo su maduración e interiorización de las rutinas es muy avanzada. Las edades de los niños hacen referencia al momento en el que se tomó la foto. Para poder apreciar mejor los detalles de las fotografías las incluiré en un tamaño mayor en el anexo.

A lo largo de la jornada escolar de esta escuela, existen muchos momentos en los que se aplican los principios pedagógicos que he expuesto en el epígrafe de fundamentación teórica, pero he hecho una selección de diez fotografías que reflejan diferentes situaciones educativas y presencias corporales en las que me voy a centrar.

A lo largo de los relatos y análisis que a continuación detallo, he mencionado a los tres acompañantes de la escuela (IVÁN, SARA y MARÍA) y a la profesora de yoga (EUGENIA) utilizando un tipo de letra versalita para poder diferenciarlos.

1. ENTRADA EN LA ESCUELA



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 24 de noviembre de 2017, 8:45h. Escena ocurrida en el recibidor de la escuela.

Daniel llega con su papá a la escuela. IVÁN les abre la puerta para que pasen al recibidor y les da los buenos días. Daniel entra y se sienta en uno de los troncos que hay bajo los percheros. En su mano trae uno de sus muñecos. Su papá le desabrocha la cazadora y le pide que se la quite y coja de la balda las zapatillas de casa que utiliza en la escuela.

Daniel se levanta y observa todas las zapatillas, cuando localiza las suyas, las coge y regresa al tronco a sentarse. Mientras tanto IVÁN pregunta al papá de Daniel cómo se encuentran, respondiéndole éste que ambos un poco cansados ya que Daniel no ha pasado buena noche por lo que no han descansado bien. El papá se acerca a su hijo, le pone las zapatillas y le dice que intente atarse él solito el velcro. Después le pone el babi y se despide de Daniel diciéndole que cuando salga de trabajar volverá a buscarle. IVÁN le da la mano y entran en la escuela. Una vez dentro, Daniel observa a varios de sus compañeros jugando, se detiene en la parte más próxima a la entrada sin pasar a la sala. Debido a esto IVÁN se agacha y se coloca a su lado. Daniel se sienta apoyándose en sus piernas, haciendo que el adulto le tome entre sus brazos. Tras unos minutos en esta posición, Daniel parece estar interesado en el juego de dos de sus compañeros y a continuación se levanta y se acerca a ellos.

b. Análisis de la situación

Lo primero que quiero destacar es que en esta escuela el horario de entrada es flexible comenzando a las 8:30h. para que las familias lleven a sus hijos e hijas cuando necesiten, evitando comenzar el día con prisas y estrés. Es importante gestionar el tiempo con los niños. Los adultos vivimos en un mundo de prisas y horarios que les repercute directamente. A la hora de ofrecer autonomía al niño siempre aparece el mismo problema, el tiempo del que disponemos es muy reducido y acabamos haciendo las cosas por ellos para acabar antes. Montessori (2014) refiere que: “la conquista de independencia empieza con el primer inicio de la vida; mientras el ser se desarrolla, se perfecciona a sí mismo y supera cada obstáculo que encuentra en su camino; el individuo posee una fuerza vital y activa que lo guía hacia su evolución” (p.77). Todos los niños quieren ser independientes, debemos dejar que intenten hacer las cosas por ellos mismos y no ayudarles si no nos piden ayuda. En el caso de que nos la pidan podemos guiarle o darle pautas para facilitarle la tarea, podríamos definirlo como acompañamiento activo. Ser consecuente es dotar a cada palabra de su correcto significado: ayuda debe significar que vamos a ayudar, no a realizarlo por él. Daniel en este momento tiene 1 año y 7 meses. Ya sabe quitarse las zapatillas y la cazadora con un

poco de ayuda y atarse los velcros. Su papá solo le ayuda a ponerse el babi y las zapatillas.

En las fotos podemos observar que tanto los percheros como las baldas de las zapatillas están a una altura accesible a los niños, pero resulta curioso que suelen intentar llegar a las que les quedan más alejadas, esto se enlaza con la idea de que quieren superar retos, llegar más allá. Todos ellos tienen la posibilidad de ver sus zapatillas y cogerlas para ponérselas solos o con ayuda. Son los encargados de colocar su babi y sus zapatillas en su sitio a la salida de la escuela, para ello junto al colgador aparece su fotografía. Es importante indicar que en la mayoría de los casos, han elegido el colgador que querían. Todo el mobiliario de la escuela está a la altura del niño fomentando así su autonomía.

Daniel acude a la escuela con un peluche al que tiene mucho cariño. Estos objetos de apego aportan calma al niño en situaciones complicadas, le hacen sentirse seguros proporcionándole una sensación de acompañamiento, confianza y protección. Según Winnicott (1989): “este objeto representa la transición del niño de un estado de fusión con la madre a un estado de relación con la madre como algo exterior y distinto a él” (p.187). Es una ayuda para el niño en la transición de la etapa de dependencia total de sus padres a una con mayor autonomía. En otros casos y cuando la confianza ya se ha establecido, disfrutan trayendo sus objetos preciados, puede ser un paraguas nuevo, un coche o una piedra, pero todo es recibido con muestras de interés, además pueden orientar a los acompañantes a la hora de realizar propuestas del día.

IVÁN mantiene una relación muy cercana con todas las familias lo que le permite poder entenderlos y ayudarlos. El periodo de adaptación en el que las familias acuden a la escuela (según sus posibilidades) es un buen momento para conocerse mejor. Además en este momento pueden conocer personalmente la forma de trabajo de la escuela. La finalidad es crear un clima de confianza y seguridad que favorezca el desarrollo y aprendizaje de los niños. Su comunicación con ellos es constante. A diario en la entrada y salida de la escuela mantiene conversaciones con ellos, en cualquier momento del día intercambian mensajes y si el progenitor se va intranquilo por el estado de su hijo (está enfermo, se ha quedado llorando, ha pasado mala noche) se le envía alguna fotografía

para que comprueben que se encuentra bien y tranquilo. Además, siempre ofrecen a cualquier miembro de la familia a acudir a la escuela para mostrar cualquier cosa que quieran (talleres, cuentos, canciones...). Una frase que a menudo he escuchado decir a IVÁN es “no hablamos de niños, sino de familias”.

Haciendo referencia a la frase: el papá de Daniel le dice que volverá a buscarle al salir del trabajo, es importante explicar a los niños todo desde la verdad. En el periodo de adaptación, cuando la mamá o papá se marcha, no debemos decirles que volverán pronto si no es verdad. En la escuela se explica a las familias que deben contar a sus hijos que han estado haciendo por la mañana mientras ellos estaban en la escuela. Esto les facilitará entender por qué durante ese tiempo no pueden estar con sus padres y deben acudir a la escuela. De este modo comprenderán que sus padres tienen vida, que son personas que, al igual que él, tienen sus necesidades.

Cuando Daniel pasa al interior de la escuela pero no accede a la sala, IVÁN le acompaña hasta que se sienta a gusto para comenzar su día escolar. En este momento el papel del acompañante es el de ofrecer apoyo y cariño al niño y dedicarle unos momentos de forma individual para comenzar su día.

2. JUEGO LIBRE



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 9 de noviembre de 2017, 10:30h. Escena ocurrida en la sala principal.

Adrián es un niño con 2 años y 5 meses. Mientras sus compañeros juegan en la cocina y con los tranvías, él saca piezas de construcción de diferentes formas y las apila en el mueble situado encima. Se le ve muy concentrado construyendo cada vez torres más altas y meditadas. Delante de él hay un espejo en el que se mira y sonríe varias veces y también contempla sus construcciones. Tras varios minutos de juego, su compañero Tomás se acerca, observa las construcciones y con su mano derrumba varias torres. Adrián grita muy enfadado y con una pieza intenta golpear a Tomás en la cabeza, pero MARÍA, que hasta ahora permanecía tras ellos observando la situación, evita el golpe. Adrián le dice que no le gusta que destroce su trabajo por lo que MARÍA le explica que debe expresar a su compañero que no le gusta lo que ha hecho, pero no puede pegarle porque le haría daño y Tomás se pondría muy triste. También explica a Tomás que debe respetar el trabajo de Adrián, ya que no le gusta que destroce sus construcciones y cuando lo hace su compañero se siente triste.

b. Análisis de la situación

David y Appell (2013) hacen referencia a que: “la actividad espontánea surgida de la propia iniciativa, que el niño realiza libremente de manera autónoma, tiene un valor fundamental para su desarrollo y debe ser para él una fuente de placer incesantemente renovada” (p.55). Clouder y Rawson (2009) narran que:

El juego es el trabajo crucial de la infancia y que gracias a este, el niño aprende a experimentar las posibilidades y los parámetros de la vida [...]. El juego es algo que ocupa al ser humano total, especialmente al niño pequeño en quien cada pensamiento y emoción van acompañados de movimientos y gestos. (p.45)

Adrián tiene una gran capacidad visoespacial para realizar construcciones. A través de este juego de las construcciones, los niños desarrollan su coordinación óculo-manual, una habilidad indispensable para el aprendizaje de la mayoría de tareas escolares (escribir, recortar) y un sin fin de prácticas de nuestra vida diaria. Colocar un bloque de

madera sobre otro mejora su motricidad fina, su precisión y la coordinación de los movimientos de las manos y de los dedos. El juego de las construcciones facilita la comprensión de leyes físicas como la gravedad o el equilibrio, conceptos espaciales como encima-debajo, delante-detrás, grande-pequeño... Además de permitir el aprendizaje de formas geométricas sencillas y de colores. En el caso de Adrián, sus compañeros hacen ruido a su alrededor pero él sigue disfrutando de su trabajo, es capaz de permanecer concentrado grandes periodos de tiempo. Montessori (1982) llega a comprender que: “en el ambiente del niño todo debe estar medido además de ordenado, y que la eliminación de confusiones y superficialidades engendra precisamente el interés y la concentración” (p.191). Cuando el interés en lo que se está haciendo es real, la sensación es como si el mundo se parara; es sorprendente observar esas situaciones cuando se producen. El interés genera implicación.

El espejo permite al niño tener una visión global de la habitación, ver otra perspectiva de sus construcciones y verse a sí mismo en el entorno. Es un elemento fundamental en los ambientes preparados de la metodología Montessori, el cual les permite formar su autoconcepto, conocerse como persona individual distinta de la madre y fomenta el sentido de la lateralidad. Además toma consciencia de su esquema corporal y de todas sus partes menos de la espalda, tal vez por eso es la última parte que se integra. En “La Casa Escuela Activa” el espejo también se utiliza para observar la expresión facial de las distintas emociones que los niños sienten a lo largo de la jornada escolar. De esta forma los niños aprenderán a identificarlas en otras personas.

Cuando Tomás derrumba las construcciones de Adrián, éste siente mucha frustración y enfado. La adulto acompañante podía haber evitado que Tomás derrumbase las construcciones, pero no lo hizo porque es importante que los niños aprendan a gestionar emociones como el enfado o la frustración ya que serán situaciones que aparecerán en su vida. Intentar proteger a los niños evitando que se sientan frustrados no favorece su desarrollo integral como persona. MARÍA anima a Adrián a que debe verbalizar lo que siente en ese momento y explicárselo a su compañero sin agredirle.

Por otro lado, la acompañante también se dirige a Tomás para ayudarlo a que entienda lo que siente su compañero. Es muy importante el trabajo de la empatía en los niños, deben comprender sus emociones, pero también las de los demás para su vida en sociedad. El adulto ayuda verbalizando la situación y diciéndole que mire la cara de su compañero para que vea que no está contento. Le hace ver al niño que ha de tener cuidado porque sus actos pueden dañar al otro niño.

3. SESIÓN DE YOGA



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 20 de diciembre de 2017, 10:45h. Escena ocurrida en la sala principal.

Hoy tenemos sesión de yoga con EUGENIA. Todos nos sentamos en círculo, algunos se levantan varias veces por lo que SARA y MARÍA se acercan a ellos para pedirles que vuelvan al círculo para continuar con la sesión. Tras cantar varias canciones para darnos los buenos días y saludar al sol, realizamos varias posturas de yoga. Para terminar la sesión, EUGENIA ofrece a los niños traer las pelotas con las que se dan masajes y todos dicen que sí muy contentos ya que les encanta. Las pelotas son de espuma muy

blanditas. Antes de que llegue EUGENIA, algunos ya están tumbados en el suelo esperando un masaje de sus compañeros, en cambio otros la esperan con la mano abierta para recibir la pelota. Daniel está en el suelo y Manuel (2 años y 5 meses) y Daniela (1 año y 3 meses) cogen sus pelotas y se arrodillan ante él. Ambos pasan la pelota por su cuerpo realizándolo despacio y con suavidad. Manuel dice a Daniela que mire cómo lo hace, que él se lo dará en los brazos y ella en las piernas. Daniel no se mueve y parece estar muy relajado. Después, Daniel se levanta y extiende la mano ante Daniela pidiéndola la pelota, por lo que ella se la deja y Daniel se dispone a masajear la espalda de Daniela. Una vez finalizada la clase EUGENIA recoge las pelotas y les pide que se sienten en círculo para cantar la canción de despedida “*I’m happy, I’m good*” en este caso lo hacen cambiando *I’m* por cada uno de sus nombres: Manuel *is happy*, Manuel *is good*.

b. Análisis de la situación

El movimiento es especialmente importante para los niños de infantil. Montessori (1982) explica que: “es un factor esencial para la construcción de la inteligencia, que se alimenta y vive de las experiencias obtenidas del ambiente exterior. Incluso las ideas abstractas provienen de una maduración de los contactos con la realidad, y la realidad se apresa por medio del movimiento” (p.156). Para algunos niños es muy difícil permanecer sentados, ya que están en una etapa de pleno desarrollo motriz y tienen una gran necesidad de movimiento. MARÍA y SARA intentan que los niños vuelvan a la propuesta porque es interesante que sigan la sesión de yoga, pero nunca se les obliga a hacerlo; en la escuela no hacen nada que ellos no quieran, creando un clima de respeto.

La sesión de yoga se plantea como un juego en el que a través de canciones y juegos, los niños se implican en las posturas que realizan ejercitando su flexibilidad y su postura corporal. El yoga es una disciplina que ayuda a los niños a mejorar su coordinación motriz y a fomentar la conciencia su cuerpo. Vacas (1981) en su libro “Relajación y yoga para escolares” explica que el yoga: “nos ayuda a profundizar en nuestro interior mediante un dominio absoluto de la persona” (p. 76). Practicando las posturas, los niños se expresan corporalmente y aprenden a controlar su cuerpo.

A través de la actividad de los masajes, además de desarrollar su motricidad fina con el uso de la pelota, ayudan a desarrollar la dedicación y respeto hacia el otro, trabajando su propia identidad y la de sus compañeros. Clouder y Rawson (2009) afirman que: “solo una persona que ha encontrado su propia identidad individual puede mantenerse sobre sí misma y no ser desorientada y derribada por las tormentas de la vida” (p.26). David y Appell (2013) refieren que: “ocasiones como esta permiten aprender reglas relacionadas con la calma, el orden, el control del ruido, el respeto por el vecino y ciertas consignas que ponen los primeros jalones de una disciplina” (p.81). Es increíble ver cómo una niña como Daniela con tan solo 1 año y 3 meses cuida a su compañero tan implicada y con tanta delicadeza. Al tener al lado a Manuel, puede aprender de sus movimientos y palabras, él verbaliza las partes del cuerpo y Daniela le escucha e imita. Aquí vemos reflejada la riqueza que aporta la agrupación vertical escolar, en la que Daniela aprende de su compañero mayor Manuel.

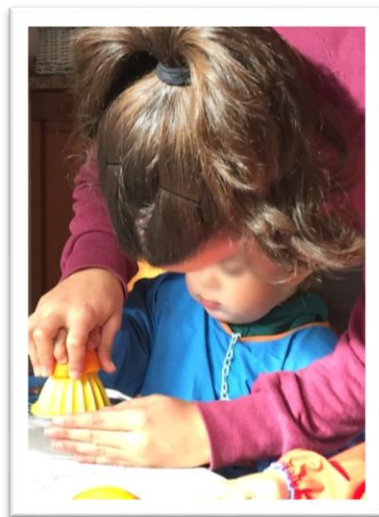
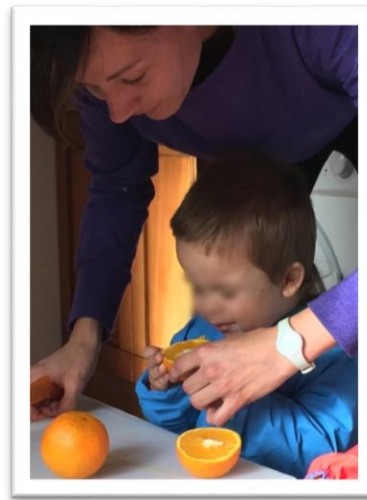
El masaje es un momento de relajación para Daniel en este caso, dado que disfruta de un estado de tranquilidad y calma tanto físico como mental necesario a lo largo de la jornada escolar. Debemos ofrecer a los niños momentos de acción y de calma para la gestión de su energía a lo largo del tiempo que están en la escuela, evitando así que acaben agotados lo que producirá que se irriten. En “La Casa Escuela Activa” si los niños necesitan descansar o dormir un rato en cualquier momento pueden utilizar un colchón donde reposar cuando quieran o una sala con hamacas donde pueden dormir tranquilamente.

Me sorprende mucho ver a Daniel con 1 año y 7 meses pidiendo la pelota a Daniela y no quitársela de las manos. Para llegar a esto se ha producido un largo y paciente proceso por parte de los acompañantes en el cual explican al niño durante los conflictos que a su compañero no le gusta que le quiten los juguetes, que cuando lo hacen se pone triste. El adulto es el primero que debe mostrar respeto hacia los niños y los demás adultos ya que es el modelo para el niño. Montessori (2014) concreta que: “el niño para poder imitar, debe estar preparado para hacerlo, debe comprender antes de imitar y esta preparación depende de los esfuerzos de cada niño concreto” (p.145).

Estas pelotas son un elemento muy atractivo para ellos, son de una textura muy agradable al tacto y habitualmente tienden a acumular todas las que pueden pero sin darles ningún uso. En este caso podemos ver cómo Daniela cede debido a que sabe que su compañero la utilizará para dedicarla un momento de atención y masajearla con ella.

Se finaliza la sesión de yoga con un momento de atención individual, cada niño se sienta importante dentro del grupo al escuchar que todos cantan y dicen su nombre.

4. PREPARANDO EL ALMUERZO



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 13 de noviembre de 2017, 10:45h. Escena ocurrida en la cocina.

Hoy almorzamos zumo que ellos mismos preparan. Todos los niños pasan a la cocina y eligen el sitio donde sentarse. Las acompañantes ayudan a los niños a ponerse un babi impermeable para no mancharse. MARÍA se acerca a Adrián y coloca en la mesa ante él una tabla de cortar, una naranja y un cuchillo con una funda de plástico. Quita la funda y ayuda al niño a cogerlo. Adrián corta la naranja con ayuda de MARÍA y le dice que le gusta la naranja, por lo que ella guarda el cuchillo en su funda y le ofrece probarla. El niño la prueba y por su expresión facial parece que está un poco ácida. MARÍA recoge los útiles utilizados y repite la operación con el siguiente niño. SARA sitúa ante Adrián un exprimidor manual y le explica que debe coger una mitad de la naranja que ha cortado con MARÍA y colocarla encima del exprimidor. Después la acompañante coloca sus manos sobre las de Adrián y le ayuda a exprimir un poco para que vea cómo se hace y continúe solo. Repiten la operación con la otra mitad. Cuando terminan, sirven el zumo que ellos mismos han exprimido en una jarra de cristal donde lo juntarán con lo de sus compañeros para luego repartirlo entre todos. Cuando todos terminan, MARÍA y SARA reparten vasos a los niños y también a los acompañantes.

b. Análisis de la situación

En esta escuela es muy habitual que los niños preparen su propio almuerzo. Suelen comer frutas de temporada o un trocito de pan, siempre preparado con un toque estético que hace la comida más atractiva. Los niños con menos apetito observan cómo comen los demás y frecuentemente se animan a probar frutas nuevas por el mero hecho de ver a sus amigos disfrutando de su sabor o por haberlo preparado ellos mismos. Realizando esta tarea, bien sea exprimir zumo, pelar una granada o separar los gajos de una mandarina, necesitan de una gran concentración además de desarrollar su motricidad fina.

A través de la manipulación de comida los niños estimulan todos sus sentidos. Montessori (2015) considera que: “en un método de pedagogía experimental la educación de los sentidos debe ser lo más importante” (p.199). Oler una fresa, aplastar

un trozo de plátano o probar por primera vez un trozo de dátil le ayudará a relacionar texturas con nombres y sabores.

Siempre debemos ofrecer a los niños útiles de cocina que funcionen, no podemos dar a un niño un cuchillo que no corte porque lo único que conseguiremos es que se frustré. Si pensamos de forma lógica, es difícil aprender a cortar con un cuchillo que no corta. Siempre los utilizarán con supervisión y ayuda del adulto. En este caso, MARÍA sujeta el cuchillo a la vez que Adrián, pero también podríamos ofrecerle un cuchillo especial para niños totalmente seguro. Uno de los principios de la escuela es trabajar en la conquista de la autonomía y por ello el día a día se desarrolla bajo la perspectiva Montessori y en concreto con el desarrollo de la Vida Práctica.

Los niños almuerzan lo mismo que sus acompañantes adultos y esto es un gran incentivo ya que les encanta imitar. En la escuela nunca se pide nada que el propio adulto no haga, somos el espejo donde los niños y niñas se miran, ser consecuentes es la premisa.

SARA muestra a Adrián cómo debe exprimir la naranja, le guía en sus aprendizajes ofreciéndole un modelo para que luego él lo intente hacer solo. Ella conoce a cada niño lo que le permite saber la capacidad de cada uno para así darle la libertad que necesite y saber cuándo ofrecerle su ayuda. No hay un cuchillo ni un exprimidor para cada uno, estos utensilios van pasando de uno a otro. Durante ese tiempo pueden observar la acción, las herramientas de corte fascinan y el poder realizar acciones con ellas les motiva mucho. Durante el tiempo de espera, desarrollan la paciencia, puesto que la vida no es inmediatez, pretendemos que aprendan a disfrutar de los procesos.

Todos sirven el zumo que han exprimido en la misma jarra y luego lo comparten. Su trabajo en equipo hace que puedan almorzar.

5. NOS PREPARAMOS PARA SALIR AL PARQUE



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 4 de diciembre de 2017, 11:30h. Escena ocurrida en la sala principal.

IVÁN coloca en la sala los pantalones de agua, las cazadoras, gorros, bufandas y las zapatillas. Mientras los niños terminan de almorzar y de beber agua. Pasan a la sala para

abrigarse y salir al parque. Cada uno se dirige a su sitio, donde a diario se encuentra su ropa. En una parte se sientan los niños más pequeños y dependientes conmigo, en otra parte los medianos que están aprendiendo a vestirse con IVÁN y en otra los más autónomos con SARA. MARÍA pasa al baño con los niños que no tienen pañal a hacer pis y a cambiarse allí.

Carla tiene 2 años y 1 mes y Sergio 2 años. Se sientan juntos y se quitan las zapatillas de la escuela con facilidad. Después intentan ponerse el buzo para salir al parque. Carla estira el buzo en el suelo y mete sus piernas dentro, mientras Sergio la observa y le imita. Estira su buzo en el suelo, pero intenta meter sus pies por la parte de las mangas. Tras varios intentos, Sergio empieza a enfadarse porque no puede vestirse. Carla se acerca e intenta ayudarlo. SARA ve que no lo consiguen, por lo que se acerca a ellos. Sergio, al verla, le pide ayuda y ella les da pautas y pequeñas ayudas. Después, Carla y Sergio estiran sus cazadoras en el suelo; los dos se la ponen con facilidad y se acercan a SARA para que abroche sus cremalleras.

b. Análisis de la situación

En la escuela “La Casa Escuela Activa” los niños salen al parque todos los días, salvo en condiciones meteorológicas muy extremas. En nuestro país la mayor parte del año tenemos buen tiempo, pero en el momento que hace frío o llueve todos nos resguardamos en casa. Privamos a los niños de las posibilidades que ofrece el entorno por miedo a coger un resfriado, pudiendo solucionarlo vistiéndonos adecuadamente. Viviendo los cambios meteorológicos aprecian mejor los cambios de estación y surgen en ellos preguntas. Los contextos cambian y aparecen nuevas inquietudes.

Para salir, los niños deben abrigarse poniéndose pantalón impermeable, cazadora y zapatillas, llevando a la práctica un aspecto clave para la conquista de su autonomía: vestirse solos. En la escuela se les ofrece el tiempo que necesiten, los acompañantes conocen la capacidad de cada niño, así que les guían y ayudan en lo que necesiten.

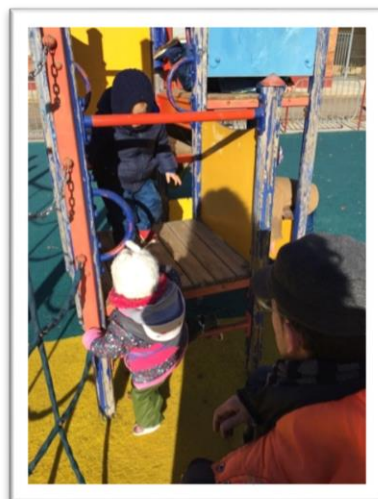
Se sientan por edades, lo que hace que unos puedan observar a otros cuando se encuentran con alguna dificultad y también pueden ayudarse entre ellos. Las más

pequeñas se sitúan en el medio para que puedan observar a compañeros más y menos avanzados e imitarles. Cuando los niños realizan una conquista que les proporciona más autonomía se sienten bien por su logro y mejoran su autoestima y confianza en sí mismo. Es importante por parte de las familias facilitarles el camino ofreciéndoles ropa fácil de poner y aumentando su dificultad según vayan realizando sus conquistas.

Para Sergio, es más fácil comprender las explicaciones de Carla que las de un adulto, ya que ella acaba de experimentar este aprendizaje y conoce cómo puede hacerlo y dónde están las dificultades. Wild (2016) explica que: “otra persona que haya experimentado en ella misma estos cambios puede transmitir la sensación de seguridad sin, por ello, robar el niño el fantástico sentimiento de la superación personal o del triunfo” (p.275). El aprendizaje entre iguales es más completo, ellos entienden hasta dónde pueden llegar las capacidades de sus compañeros.

SARA se acerca a Carla y Sergio al ver que tienen problemas, pero no ofrece su ayuda, espera a que Sergio la pida. Cuando lo hace, no facilita la solución sino que le proporciona ayuda para que él por sí solo lo consiga, lo que le produce una gran satisfacción. Esto se debe a que la acompañante confía en la capacidad del niño y no proyecta expectativas: sabe que todo pasará a su debido tiempo.

6. JUEGO EXTERIOR



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 7 de diciembre de 2017, 12:00h. Escena ocurrida en el parque.

En el patio en la zona de los columpios, Daniel sube las plataformas que llevan hacia el tobogán y se tira repetidas veces. Daniela le observa muy atenta y minutos después se acerca a la plataforma más baja. Daniel la observa en lo alto de la primera plataforma. La pequeña intenta alcanzar el agarrador para subirse. Después, prueba a elevar su pierna en la barandilla incluso hace fuerza con sus brazos para subir sin ningún apoyo. Daniel se tira por el tobogán y vuelve a la plataforma para repetir el proceso. Daniela se aparta y vuelve a observar cómo trepa su compañero. IVÁN observa la situación y finalmente se acerca. Daniela, al verlo, agarra su mano y lo acerca a la plataforma, intenta subir y mira al adulto esperando su ayuda. Daniel, desde arriba, mira a Daniela, se agacha e intenta tirar de su mano para ayudarla. IVÁN se dirige a Daniela y le dice que puede intentarlo en el balancín, que no puede ayudarla a subir, pero que pronto, cuando crezca, podrá hacerlo ella sola. Daniel se da la vuelta y se golpea en la cabeza, por lo que se pone a llorar. IVÁN le ayuda a bajar y le abraza, le pregunta si se encuentra bien, que entiende que llore porque le duele.

b. Análisis de la situación

Las actividades al aire libre permiten al niño que se exprese corporalmente jugando y moviéndose. En el exterior, los niños interactúan y aprenden a relacionarse directamente con su entorno. La salida al parque les permite desarrollar de forma libre su motricidad gruesa. Dentro no se puede ni saltar ni correr, ya que el espacio es reducido y puede ser peligroso. En el exterior, corren, juegan en la arena, pisan charcos, buscan piñas y piñones, pintan con tizas en el suelo, cuelgan comederos para los pájaros... Cada uno elige la actividad que más le gusta en función de sus necesidades en cada momento.

Además, conocen la vida del barrio ya que todos los días pasan personas de distintos oficios: cartero, barrenderos, jardineros, afilador, obreros que construyen una casa al lado del parque, incluso el repartidor del *catering* que todos los días les trae su comida.

En “La Casa. Escuela Activa” los niños exploran su entorno libremente sin limitaciones del adulto. Es muy habitual que los padres prioricen la seguridad del niño a la necesidad de movimiento, por eso encontramos en casi todas las casas cunas con barrotes o tronas elevadas que impiden que el niño se mueva. No somos conscientes de la importancia del movimiento y de la exploración de los niños, gracias a la cual construyen su visión del mundo. Según Montessori (1982): “es preciso subrayar la importancia del movimiento en la construcción de la psique. Incluir el movimiento entre las diversas funciones del cuerpo, sin distinguir suficientemente la esencia de esa función de todas las demás funciones de la vida vegetativa, como la digestión, la respiración, etc., constituye un grave error” (p.155).

No debemos poner barreras a su proceso de desarrollo natural. Los adultos acompañantes de esta escuela conocen la capacidad motriz de cada niño lo que les permite anticiparse y saber si un niño corre peligro o no. En el caso de que consideren peligrosa alguna situación en ningún momento dirán al niño expresiones como «te vas a caer», sino que podrían decir «eso que haces es difícil, permaneceré cerca por si necesitas mi ayuda». El adulto demuestra al niño que confía en él y que está a su lado para ofrecerle su cariño y su ayuda en el caso de que se caiga. Bruchner (2017) expone que:

Mientras los niños corren, saltan, trepan, se columpian, guardan el equilibrio sobre un terreno inestable o hablan entre sí, su cerebro procesa millones de impulsos. El cerebro infantil tiene que aprender a decidir qué impulsos inhibir y cuáles activar [...] Este proceso se conoce como «integración sensorial». La neurobióloga y psicóloga del desarrollo Jean A. Ayres ha demostrado que una integración sensorial correcta es condición indispensable para que los niños sean capaces de escribir, calcular, concentrarse y atender bien en el aula. (p.70)

Por otra parte, IVÁN podía ayudar a Daniela y subirla al tobogán como haría la mayoría de adultos, pero no quiere adelantar procesos, ya que lo conseguirá en el momento que ella esté preparada, debemos confiar en ellos. Pikler (1985) en su libro *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global* realiza un exhaustivo estudio en el que

compara niños que desarrollan sus movimientos de forma libre con otros que son direccionados por el adulto, llegando a la conclusión de que el verdadero desarrollo fisiológico es el que realiza de forma libre. Cada niño tiene su ritmo de aprendizaje, evolucionando según su maduración. Wild (2016) explica que: “el niño tiene que aprender qué es lo que él, por su cuenta, puede hacer a partir de una realidad concreta y cuáles son las dificultades a superar” (p.52). Como adultos es difícil ver a una niña tan pequeña intentando subir y no ayudarla, pero tenemos que comprender que si le ayudamos a avanzar solo seríamos un obstáculo en su desarrollo natural. A los niños siempre se les proporciona ayuda cuando la piden, pero en este caso IVÁN consideró que sería adelantar mucho su proceso de aprendizaje y que Daniela podría utilizar otras partes del parque para jugar. David y Appell (2013) explican que el adulto “en el ámbito motor no impone ni su estimulación, ni su enseñanza, ni su ayuda, que volverían al niño pasivo y dependiente” (p.24). Tenemos que ser conscientes de que no debemos frenar sus aprendizajes por nuestros miedos a que se hagan daño.

Daniela tiene una gran capacidad de imitación, tanto del adulto como de sus compañeros. Esto hace que al ver a Daniel trepar observe cada proceso detalladamente y reproduzca sus movimientos para intentar imitarle y al no conseguirlo pruebe con sus propios métodos. En este caso el problema no es que no utilice una técnica adecuada, puesto que intenta subir mejor que alguno de sus compañeros más mayores, el problema solo está en su altura.

Cuando Daniel llora al golpearse la cabeza, IVÁN en ningún momento usa expresiones como: «no se llora», «llorar es de bebés», «no ha sido nada, ya pasó», «los chicos no lloran». Con este tipo de frases estamos diciendo al niño que llorar es malo, lo que conlleva a que repriman sus emociones y que de adultos no sepan manejarlas ni gestionarlas. Cuando quitamos importancia al llanto diciendo al niño que no ha sido nada, estamos restando valor a sus emociones y podemos hacerle creer que no nos importan. Decir a un niño que llorar es de niñas o que los niños no lloran le trasmite un mensaje sexista, debemos enseñar a los niños que llorar no tiene sexo ni edad, que los adultos también lloran. Siempre educar en la igualdad de género. La solución ante el

llanto de un niño, bien sea porque le han quitado un juguete o porque se ha hecho daño es ofrecerles comprensión y apoyo, así cuando les ocurra algo vendrán en nuestra búsqueda para desahogarse y pedirnos cariño. Nunca debemos quitar importancia a la situación, pero tampoco ponérsela. Wild (2016) explica que: “si permitiéramos que el niño llorara ahora con todas sus fuerzas y mientras llora lo cogiésemos en brazos diciéndole cosas que reforzaran sus propios sentimientos - «sí, de verdad hace mucho daño» - la fuente podría finalmente vaciarse y las tensiones de semanas, meses y tal vez años estarían resueltas” (p.92).

7. CONTACTO CON LA NATURALEZA



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 1 de noviembre de 2017, 12:30h. Escena ocurrida en el patio de la escuela.

Desde el parque los niños pasan al patio. En él hay varios maceteros de madera en los que los niños han plantado lechugas, hierbas aromáticas, fresas, una tomatera y un lilar. Hoy los niños van a plantar guisantes. Primero toman las cortezas que han recogido en el parque, las parten y colocan en el fondo del macetero. Después con unas pequeñas palas trasplantadoras cogen tierra del saco y la echan en el tiesto. En este momento son Sergio, Rubén y Carla los que realizan el trabajo. Rubén y Carla cogen tierra del mismo

saco por lo que al realizarlo se entorpecen y se tiran la tierra. Rubén se enfada porque no consigue echar la tierra al macetero por lo que dice «¡Carla, no!». Ella lo mira y continúa con su labor y le dice «ahora yo, luego tú». Los niños pactan coger la tierra por turnos para no entorpecerse. Cuando el tiesto está casi lleno, cada niño coge una semilla, calca con su dedo haciendo un agujerito donde deja caer la semilla y la tapa con un poco de tierra. Mauro observa cómo sus compañeros plantan los guisantes. Se acerca a SARA y la lleva hasta el grifo y le señala las regaderas. SARA coge una de ellas, le echa un poco de agua y se la ofrece. Mauro cuida mucho las plantas del patio, las riega muy a menudo. Coge la regadera y se acerca al macetero de las hierbas aromáticas para regarlas. Mauro vuelve al grifo y pide a SARA más agua, cuando le llena la regadera él vuelve para continuar regando y ve que Sergio, Rubén y Carla han terminado de plantar los guisantes. Se aproxima a ellos y les ofrece regar el nuevo macetero del patio.

b. Análisis de la situación

Con el cultivo de un huerto, los niños aprenden a cuidar y respetar la naturaleza ya que comprueban que la tierra nos da frutos que nos sirven de alimento. Para Clouder y Rawson (2009):

Una de las más importantes tareas de la educación en nuestra época, es establecer una relación sana con la naturaleza. Una verdadera sensibilidad hacia el medio ambiente tiene que iniciarse en la primera infancia. La humanidad se ha separado del mundo natural, y esto es así aunque muchos de nosotros nos sintamos comprometidos con la causa medioambiental. (p.107)

A través de la observación de las diferentes fases de crecimiento de las plantas, pueden descubrir el ciclo de la vida y así serán conscientes de dónde proceden ciertos alimentos como las frutas y verduras. En las diferentes fases irán tomando conciencia de los cambios meteorológicos y estacionales y los cambios que estos producen en la planta. Además, aprenden a esperar con paciencia el crecimiento de la semilla, viendo así cómo a veces las cosas no se consiguen de manera inmediata sino que requieren trabajo y tiempo.

El niño aprende que la vida de las plantas depende del cuidado que él les proporcione, adquiriendo la responsabilidad de regarlas. Mauro casi todos los días se acerca a contemplar las plantas y se interesa por regarlas. Es muy curioso y cuando ve algún cambio en ellas se asombra y alegra mucho.

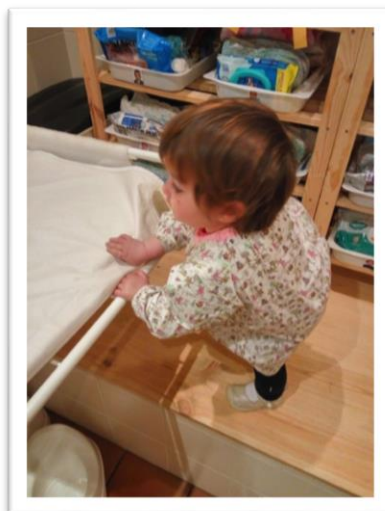
Durante diferentes situaciones de juego o de trabajo en el patio, los elementos naturales sirven en algunos casos de inspiración, de pausa o de disfrute. No es raro ver a algún niño o niña, acariciando la menta o las distintas plantas aromáticas con las manos para llevárselas a la cara y olerlas tranquilamente, para luego retomar la tarea en la que estaban inmersos.

Cuando Sergio, Carla y Rubén utilizan las palas están desarrollando su coordinación óculo-manual y su motricidad fina.

Ellos mismos colocan la semilla en la tierra y un tiempo después comprueban cómo esa semilla ha crecido, ya tiene varias hojas y finalmente nos proporciona frutos.

Ante Carla y Rubén surge el problema de que se tiran la tierra porque ambos quieren cogerla a la vez. Sin intervención del adulto, los niños solucionan su problema para conseguir su objetivo que es echar la tierra en el macetero.

8. CAMBIO DE PAÑAL



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 29 de noviembre de 2017, 12:45h. Escena ocurrida en el aseo.

Daniela tiene 1 año y 3 meses. Se encuentra jugando con las construcciones en la sala. SARA se acerca a ella y le dice que si quiere acompañarla al baño pues ha hecho cacas y la tiene que cambiar. Daniela le da la mano y se dirige con ella al baño. Una vez allí, SARA descuelga el cambiador y mientras Daniela sube a la plataforma que hay al lado de este, coge un pañal, la crema y las toallitas de su bandeja e intenta subirse al cambiador. SARA la ayuda, ya que todavía es muy pequeña para llegar. La niña se tumba boca arriba ella sola en el cambiador. SARA, con mucha calma, dice a Daniela que le va a bajar el pantalón y a desabrochar el body. Después de hacerlo, le pide que abra las piernas un poco para que pueda quitarle el pañal. Daniela mientras tanto juega tranquila con sus manos. SARA cada vez que la cambia canta una canción dulce que parece calmar a la niña, juegan y mantiene contacto visual con ella en todo momento. Después de limpiarla con una toallita, le enseña el pañal y le dice « ¡mira qué caca has hecho Daniela!»

b. Análisis de la situación

Lo primero que nos puede llamar la atención es que SARA pida a Daniela que la acompañe. La acompañante entiende que puede que la niña esté concentrada en su juego y quizás no quiera que la molesten en ese momento. En este caso, Daniela acepta su propuesta, pero en el caso de que no lo hubiese hecho se podría aplazar el cambio de pañal y se le volvería a proponer pasado un breve periodo de tiempo, sus pieles son muy delicadas y es conveniente prestar mucha atención a la parte asistencial en estas edades.

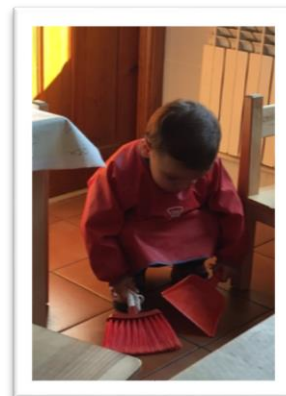
No debemos realizar el cambio del pañal como una acción mecánica y rápida que debe acabar cuanto antes. Si el niño relaciona el cambio del pañal con un momento de calma y alivio por sentirse limpio seguro que cuando se lo propongamos aceptará. Ningún niño está a gusto con mucho pis o caca en el pañal. El problema está en que si lo realizamos de forma obligada el niño lo relacionará con un momento negativo.

El cambio del pañal debe ser un momento muy íntimo. Si empatizamos con el niño y nos ponemos en su lugar, seguro nos sentiríamos muy violentos si alguien nos moviliza a su antojo sin darnos ninguna explicación. Por este motivo SARA explica a Daniela cada cosa que hace y le pide su colaboración dentro de sus posibilidades. Muchas madres viven el cambio del pañal como una lucha: el niño se resiste y llora. Esto se debe a que relacionan el cambio de pañal a un momento en el que les fuerzan a moverse y a hacer algo que no quieren. Cuando son ellos los que deciden cambiarse y saben lo que pasa en todo momento es mucho más fácil. La acompañante muestra a Daniela el pañal sucio para hacerle consciente de por qué necesitaba cambiar su pañal.

La posición que mantiene el adulto ante el bebé durante el cambio es perfecta para establecer contacto visual con el niño y hablar con él. SARA intenta que la niña esté calmada y disfrute del momento, por lo que la canta y juega con ella haciéndole cosquillas. Con esto, consigue que sea un momento agradable para Daniela y también para ella.

En este caso, Daniela ejercita su movilidad ya que sube hasta el cambiador prácticamente sola. Además, también se fomenta su autonomía puesto que ella misma se acerca a su bandeja (al principio la identifica por la foto que hay en ella, después solamente por su ubicación) coge su pañal, las toallitas y la crema, de esta manera ha integrado todo lo que necesita para que la cambien.

9. COMIDA



a. Relato de lo ocurrido

Fecha 22 de diciembre de 2017, 13:15h. Escena ocurrida en la cocina.

Después de lavarse las manos Manuel, Lucía, Mauro, Alejandro y Daniel pasan a la cocina. Lucía, Mauro y Daniel llevan comiendo en la escuela desde el primer día, en cambio Manuel solo lleva una semana y Alejandro solo lo hace eventualmente. Mauro abre el armario y toma varios tenedores, los va colocando en la mesa diciendo el nombre de cada uno de sus compañeros. Alejandro, al verle, se acerca al armario y coge dos platos. MARÍA le dice que los platos y vasos son muy delicados y pueden romperse, por lo que es mejor cogerlos de uno en uno y con las dos manos. Lucía toma un vaso y dice que ella será quien ponga los vasos y que lo hará con mucho cuidado. La niña pregunta a MARÍA qué hay de comer a lo que le contesta que macarrones y merluza por lo que Lucía afirma que entonces hoy no necesitarán cuchara. Mientras, Daniel espera en la mesa sentado. Manuel coge un plato hondo y lo coloca encima de los que Alejandro ya ha colocado. Cuando se dispone a colocar el segundo plato se le cae al suelo por lo que mira a MARÍA asustado. Ella le dice que no pasa nada, que se alejen para que ella pueda barrerlo y no se corten. Una vez puesta la mesa, la acompañante ayuda a los niños a ponerse los baberos para comer, después pide los platos a cada uno de los niños para servirles la comida. Hoy hay macarrones; a los niños les encanta. Todos cogen su tenedor y empiezan a comer. Alejandro dice que no quiere más macarrones, por lo que MARÍA le retira el plato y según van terminando hace lo mismo con sus compañeros y les sirve el pescado. Manuel come un poco y dice que no quiere más y MARÍA le dice que debe comer un poquito más. Come dos trozos más e insiste que no quiere por lo que MARÍA retira el plato. La acompañante les pregunta que si les apetece un poquito de manzana o yogurt, Daniel y Lucía dicen que manzana, así que les pela un cachito a cada uno. Según van terminando van pasando al baño a lavarse las manos, los dientes y la parte de la boca.

Mauro se queda el último en la cocina comiendo un cacho de pan, observa que en el suelo hay muchas migas por lo que coge el cepillo y recogedor y las barre. Después las tira a la basura.

b. Análisis de la situación

Un aspecto fundamental en la adquisición de autonomía es que adquieran hábitos de higiene para que aprendan a cuidarse por sí mismos. Si desde pequeños les enseñamos hábitos para cuidar su salud los interiorizarán mejor y serán la base para una vida saludable en la etapa adulta.

Es importante que sepan lavarse bien las manos, son la principal herramienta de trabajo de los niños. A lo largo de la mañana las utilizan para todo: se quitan mocos, juegan en la arena, gatean por el suelo... En la comida siempre tocan algún alimento con ellas, bien sea por su dificultad con el uso de los cubiertos o al coger un trozo de fruta o pan. En la escuela se hacen propuestas para que dediquen tiempo a la limpieza e higiene. En la sala Montessori encontramos en una bandeja un pequeño elefante con un cuenco con agua y una esponja que los niños utilizan para limpiar dicho elefante. Este tipo de propuestas se basan en el trabajo sobre el cuidado que van integrando en base a objetos, hacia ellos mismos y hacia los demás. En verano son más frecuentes las propuestas en las que en calderos de agua los niños lavan los juguetes y muñecas de la escuela.

Los niños deben trabajar haciendo cosas útiles. Ellos ponen a diario sus cubiertos y platos con los que van comer. Realizan un trabajo necesario para poder comer.

Teniendo los utensilios reales, es más fácil que imiten a los mayores, serán reales pero adaptados a su tamaño para que les sea más fácil manipularlos. Además ofreciéndoles útiles igual que los del adulto, rompibles, les estamos demostrando confianza en ellos. En muchos casos los niños se ayudan con las manos, tenemos que tener en cuenta que aún así seguirán siendo autónomos. En el caso de que el niño todavía no use los cubiertos debemos ponerlos igualmente ya que de esta forma les ofrecemos la oportunidad de experimentar con ellos y familiarizarse. Los vasos son de cristal y transparentes, de esta manera el niño ve la cantidad de agua que tiene y puede saber la consecuencia que tiene si se cae (a lo que Montessori llamaría control del error). Los baberos son impermeables, pero cómodos, lo que les permite libertad de movimiento para comer.

Los adultos no debemos interrumpir al niño mientras come, debemos mostrar una actitud comprensiva y calmada. Si se ha ensuciado, podemos decirle que tiene la cara o las manos sucias y ofrecerles una servilleta, pero siempre serán ellos quienes se limpien.

MARÍA en ningún momento obliga a comer a los niños, respeta su apetito. Ella sabe que tanto el primer plato como el segundo y el postre son opciones sanas, si en ese momento a Manuel y a Alejandro no les apetece comer más, no hay que forzarlos. De esta forma comprobarán las consecuencias, ya que si no comen después de un rato tendrán hambre. Es muy importante que el niño no relacione el momento de la comida con experiencias negativas ya que acabará teniendo miedo a este momento.

En la escuela no comen viendo la televisión. La comida es un acto social en el que tienen conversaciones con sus compañeros, comparten trozos de pan y aprenden unos de otros. Sería muy interesante que los adultos acompañantes comiesen junto a los niños, esto les permitiría poder observarlos como modelo y que fuese un momento de convivencia con ellos.

Tras la comida, pasan al baño a lavarse los dientes. Los niños tienen entorno a los 2 años y tienen dientes de leche, con los que aprenderán a cepillarse correctamente para así adquirir el hábito y dedicar la atención necesaria a los dientes permanentes.

6. CONCLUSIONES

Estableciendo como base los objetivos y preguntas planteadas a lo largo del presente trabajo, y tras la investigación desarrollada en él, he llegado a las siguientes conclusiones:

El sentido de la escolarización en la etapa de educación infantil debe ser proporcionar al niño todas las condiciones necesarias para un buen desarrollo. Los adultos, tanto padres como maestros, debemos respetar al niño de forma global; es el momento más importante del desarrollo de la persona, por eso debemos ofrecerle una importancia y dedicación trascendental. Como profesionales de la educación, la comprensión inteligente de las necesidades infantiles es un aspecto fundamental para realizar con éxito la primordial tarea para la que nos hemos formado. Para realizar esta labor, debemos interpretar los diferentes periodos sensibles y sus características y conocer a cada niño de forma individual. Esta última tarea, la realizaremos a través de la observación a lo largo de la jornada escolar y de los datos de interés que nos proporcionan sus familias cada día.

A lo largo de este trabajo, hemos podido comprobar la importancia de esta etapa, siendo el periodo más significativo en la formación de la persona, ya que en ella se estructuran las bases del desarrollo y de la personalidad de un individuo. Se produce además un gran desarrollo físico y sensorial, y el asentamiento de las bases de las funciones cerebrales superiores como la concentración, la memoria y el lenguaje.

Ser un profesor en una escuela respetuosa, implica adquirir una serie de cualidades y desarraigarse de las pautas estereotipadas que adquirimos socialmente a lo largo de nuestra vida. Debemos aprender a no actuar en el lugar del niño, ni ayudarlo sin necesidad, ofrecerle la libertad y el respeto que le permitan desarrollar su personalidad de forma armoniosa. Los adultos acompañantes deben observar a los niños para atender sus necesidades adecuadamente, pero sin inmiscuirse en la actividad. Entre las cualidades que debe poseer un docente de este tipo de escuelas encontramos la

humildad, sensibilidad, calma y paciencia. Es fundamental desarrollar un gran trabajo personal para poder ofrecer lo mejor de nosotros a los niños.

Una de las tareas más importantes del adulto es ofrecer un ambiente adecuado para que el niño pueda actuar con autonomía y desarrollarse. Los espacios, deben estar ordenados y despejados: no es necesario ofrecer multitud de materiales, es mejor cambiarlos eventualmente. Las habitaciones tienen que ofrecer un ambiente cálido, acogedor, que transmita al niño tranquilidad y calma.

La autonomía engloba varios ámbitos: desde el punto de vista motriz, toma de sus propias decisiones, cuidados de higiene, funciones de la vida práctica (vestirse, comer solos, recoger sus cosas, etc.). Favorecer esta capacidad en la infancia, permite que en la etapa adulta afrontemos las dificultades que nos presente la vida, y tomemos las decisiones necesarias con seguridad.

He comprobado, a través de mis observaciones a lo largo de mis prácticas, que los niños ante la posibilidad de repetición en una actividad se sienten sosegados. En cambio, cuando se les ofrece una sola posibilidad sienten ansiedad que les impide aprender. Por este motivo es más productivo ofrecerles materiales, siendo ellos quienes decidan los tiempos, que utilizar una guía didáctica creada por una editorial, siendo esta quien dirige los tiempos y los aprendizajes.

Desde el punto de vista fisiológico, a la hora de organizar la jornada escolar, es necesario tener presente las necesidades corporales de los niños, ofreciendo flexibilidad para adaptarnos a ellas. Debemos ofrecer rutinas que combinen periodos de acción y de calma. Respecto a las diferentes presencias corporales, he podido comprobar que en estas pedagogías activas el cuerpo silenciado tiene mucha menos presencia que en las escuelas tradicionales. El movimiento y la actividad sensorial son fundamentales, deben desarrollarse de forma libre, ya que son la base de la creación de aprendizajes del niño.

En el punto en el que me encuentro soy consciente de que a pesar de la finalización del Grado de Educación Infantil, me queda un largo camino por recorrer en lo que a formación se refiere. Como he intentado mostrar a lo largo de este escrito, el

aprendizaje práctico es fundamental, por lo que a lo largo de mi vida profesional seguiré aprendiendo y desarrollando una continua autoformación.

Tras haber profundizado en la práctica educativa respetuosa del primer ciclo de educación infantil, me surge una gran curiosidad por conocer la forma de trabajar de estas escuelas paidocéntricas en el segundo ciclo, dirigido a niños de 3 a 6 años.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bolívar A., Domingo J. y Fernández M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Bruchner P. (2017). *Bosquescuela*. Valencia: Ediciones Rodeno.
- Clouder C. y Rawson M. (2009). *Educación Waldorf. Ideas de Rudolf Steiner en la práctica* [Edición original en inglés, (1998). *Waldorf Education. Rudolf Steiner's ideas in practice*] Madrid: Editorial Rudolf Steiner.
- David, M. y Appell, G. (2013). *Lóczy, una insólita atención personal* [Edición original en francés, (2010). *Lóczy ou le maternage insolite*] Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, BOCYL de 2 de enero de 2008, por el que se establece el currículo de segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- Gutiérrez, A. M. (2004). Juan Amos Comenio: Concepto y naturaleza de la pedagogía. *Revistas de investigación UNMSM*, 11(21), 101-104. Recuperado el 30 de enero de 2018 de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/quipu/article/view/5495>
- Mechén, F. (2009). El Maestro Creativo: Nuevas Competencias. *Portal de revistas electrónicas UAM*, 14, 279-290. Recuperado el 30 de enero de 2018 de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1919>
- Montessori, M. (1982). *El niño: el secreto de la infancia* [Sobre la 2ª edición original en italiano, (1966). *Il secreto dell'infanzia*] México: Editorial Diana.
- Montessori, M. (2014). *La mente absorbente del niño* [Edición original en italiano, (1949). *La mente del bambino. Mente assorbente*] Países Bajos: Montessori-Pierson Publishing Company.

- Montessori, M. (2015). *El método de la Pedagogía científica. Aplicado a la educación de la infancia* [Edición original en italiano, (1909). *Il metodo della pedagogia scientifica applicato all'educazione infantile nelle Case dei Bambini*] Madrid: Biblioteca Nueva.
- Piaget, J. (1990). *El nacimiento de la inteligencia del niño* [Edición original en francés, (1936). *La naissance de l'intelligence chez l'enfant*] Madrid: Aguilar.
- Pikler, E. (1985). *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global* [Edición original en húngaro,(1969). *Adatok a csecsemő mozgásának fejlődéséhez*] Budapest: Narcea.
- Portero, M. (2016, 22 de julio). Desarrollo del cerebro y riesgos de la sobreestimulación en la infancia. *Aula de Infantil*. Recuperado el 1 de febrero de 2018 de: <http://consejoescolar.educacion.navarra.es/web1/wp-content/uploads/2016/07/720.pdf>
- Robinson, K. (Febrero, 2006). *Las escuelas matan la creatividad*. Estados Unidos: TED Ideas Worth Spreading.
- Rousseau J.J. (1990). *Emilio, o De la educación* [Edición original en francés, (1762). *Émilie, ou De l'éducation*] Madrid: Alianza Editorial.
- Vaca, M. J. y Varela, M. S. (2015). *Motricidad y aprendizaje. El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)*. Barcelona: Editorial Graó.
- Vacas, C. (1981). *Relajación y yoga para escolares*. Madrid: Narcea.
- Wild, R. (2016). *Educación para ser. Vivencias de una escuela activa* [Edición original en alemán, (2010). *Erziehung zum Sein*] Barcelona: Herder.
- Winnicott D. W. (1989). *Conozca a su hijo* [Edición original en inglés, (1957). *The Child and the Family*] Buenos Aires: Paidós.

Wood P. y Smith J. (2017). *Investigar en educación. Conceptos básicos y metodología para desarrollar proyectos de investigación*. Madrid: Narcea.

ANEXO 1: FOTOGRAFÍAS

1. Entrada en la escuela



2. Juego libre



3. Sesión de Yoga



4. Preparando el almuerzo





5. Nos preparamos para salir al parque





6. Juego exterior



7. Contacto con la naturaleza



8. Cambio de pañal



9. Comida





ANEXO 2: AUTORIZACIÓN PARA EL USO DE FOTOGRAFÍAS

Estimadas familias:

Soy Ana Belén Castrillo. Como ya sabéis, estoy haciendo las prácticas del Grado Superior de Educación Infantil de la Universidad de Valladolid, en la escuela “La Casa, Escuela Activa” a la que acuden vuestros hijos e hijas. Además de esto, estoy realizando de forma paralela el Trabajo de Fin de Grado, que es el trabajo de investigación con el que culmina la carrera.

El tema de mi TFG está estrechamente relacionado con las formas de enseñanza que se utilizan en La Casa Escuela Activa. Una de las partes esenciales del trabajo de investigación implica analizar por medio de fotografías los procesos de aprendizaje en los que se implican los niños y niñas en el día a día de esta escuela. En la mayoría de fotografías de mi preselección, a los niños apenas se les reconoce pero hay otras que sí, sobre todo en aquellas fotografías donde la expresividad gestual es básica para comprender lo que la acción en la que se implica le está suponiendo.

Por eso, antes de nada, quiero pedir os vuestra aprobación para utilizarlas tanto en la presentación oral del TFG ante un tribunal, como en el trabajo escrito. Es importante aclarar que dicho trabajo será colgado en la página web de la Universidad de Valladolid, si bien su contenido queda protegida por la Ley de Propiedad Intelectual, siendo pública su consulta pero no su libre utilización.

Don/doña

.....
padre/madre/tutor del alumno
..... autorizo
a que Ana Belén Castrillo Alcalde pueda utilizar las imágenes de mi hijo para su Trabajo de Fin de Grado.

Firma

Palencia, a de de 2018